

EL ANTITOTALITARISMO como pretexto totalitario

Los sucesos ocurridos en torno a la caída de Frondizi, confusos y aparentemente sin sentido, comprueban una vez más lo falso del concepto de "mundo libre". La democracia occidental, tal como se da en la Argentina, ha puesto bien al descubierto en qué consiste fundamentalmente su esencia. A través de la invocación de un ideario revolucionario —como lo que el de 1810— no tiene el más mínimo reparo en evidenciar su gran adaptabilidad al prado de los intereses creados, sean éstos religiosos, militares o económicos. Es que la democracia no es un ente homogéneo con conciencia propia; es una compleja superposición de estructuras coexistentes, en la que las fuerzas más poderosas autojustifican su conducta mediante la explotación y el control de lo que se ha dado en llamar "orden constitucional". De ahí resulta que el acontecer político de las democracias occidentales está más o menos delineado por los núcleos de poder, y que, cuando sale de lo previamente trazado, éstos intervienen mediante la fuerza armada para su reencauce.

Lo que sucede en la Argentina desde hace años es una expresión concreta de ello. En 1930, en 1955 y en abril del corriente año, el curso de los sucesos políticos salió de los márgenes de lo previamente trazado por los grupos de poder. Amenazados de perder el dominio de la cosa pública los sectores oligárquicos, militares y clericales propugnaron la acción armada para restablecer el "status" tradicional del cual se nutren.

En el comienzo de los regímenes de Yrigoyen, Perón o Frondizi, los grupos de presión de cada época permitieron el desarrollo de los acontecimientos, aunque adquirieron las peores formas de demagogia política, de tiranía implacable o de tácticas maquiavélicas. Pero cuando se pusieron en juego los intereses del privilegio —especialmente los que son tradicionales en una tierra de hacendados con botas y setana— surgieron repentinamente las fuerzas "moralizadoras" para terminar con "el régimen de corrupción", con "la despótica tiranía" o con "el gobierno cripto-comunista".

Por supuesto que los grupos desplazados no fueron los mismos en cada caso y que las situaciones no encerraron panoramas similares en su desenlace; pero fuerza es recono-

cer que evidencian una analogía significativa. El régimen de Yrigoyen sucumbió cuando el conservadurismo tradicional afectado logró apuntalar-se con el ejército y la prensa para dar el golpe de estado que lo restauraría en el gobierno. El régimen de Perón apoyado e integrado por la Iglesia y el Ejército, cayó cuando estas fuerzas fueron desterradas por el propio dictador en su megalomanía. El régimen de Frondizi se derrumbó cuando razones de carácter electoralista crearon la presunción del retorno del peronismo o de la llegada de un movimiento del tipo castrista.

Evidentemente bajo el yrigoyenismo y el peronismo las fuerzas tradicionales del poder político y económico fueron desplazadas en forma efectiva, y bajo el régimen de Frondizi no; pero tomando en cuenta la predicción de los actuales visionarios del gorilismo que proclamaron el inminente regreso del peronismo bajo una faz marxista, deducimos que el móvil del derrocamiento de Frondizi fue el de preservar los intereses creados tradicionales.

Desde luego que en cada circunstancia jugaron muchos factores que no hemos citado, pero no es nuestra intención nombrar aquí todos los sectores sociales que se opusieron a esos regímenes, sino sólo aquellos núcleos que por su poderío deciden la cuestión.

Que Yrigoyen y Perón desplazaron los grupos de poder tradicionalmente dominantes no hay duda. Pero para que nuestra aseveración tenga validez debe comprarse que el régimen de Frondizi amenazaba con hacer lo mismo, lo que, aparentemente, parece ser imposible. En otras palabras: ¿es probable el regreso del peronismo?

El peronismo, según desde el punto de vista que se lo enfoque, tiene diferente grado de vigor como fuerza política. Bajo la faz de "estado peronista" tuvo una sola y uniforme fisonomía; pero desplazado del poder, atomizado y convulsionado por la huida de su líder y la pérdida de su fuerza armada, presenta un aspecto heterogéneo y difuso. La minoría dirigente, tanto la del sector obrero como la del político, mantiene una estructuración mental totalitaria y obsecuente a un líder omnipotente que los interprete; pero la gran mayoría carece de convicciones arraigadas y permanece un poco como espectadora de todos los acontecimientos, sin intervenir directamente, convirtiéndose así en una especie de "tierra de nadie" propensa a los grandes vuelcos inesperados.

Existe por lo tanto una gran diferencia entre el peronismo-estado, consistente en una maquinaria todopoderosa cuyo engranaje militar fascista constituye su propio contenido ideológico, y esa fuerza oscilante y atomizada sin rumbo fijo, cuyas minorías dirigentes si fueran sinceras buscarían más que un triunfo electoral el montaje de una maquinaria. La masa mayoritaria en el caso del

peronismo-estado estaba encauzada; en la actualidad oscila sin rumbo, pero puede ser captada o encarrilada por nuevas sendas.

Si se habla de regreso del peronismo debemos concluir en que el estado policial no puede restaurarse de un momento a otro, pues su fundamento, que fue la fuerza armada, se opone. Pero que esa enorme y amorfa masa peronista, predispuesta a entregarse de lleno a manos de un líder omnipotente que la guía y protege, pueda ser canalizada por vías de movimientos de orientación castrista, no es un hecho excesivamente hipotético. Aun al margen del diferente marco social de la Argentina respecto al resto de Latinoamérica, debe reconocerse que no se dista demasiado de un clima psicológico propenso a tales caminos. En definitiva, el peronismo-estado-policia no es una amenaza, pero el peronismo como fuerza popular ávida de vindicaciones económicas puede serlo. Por lo menos esa es la visión de los grupos de poder, y ello es lo que nos autoriza a afirmar que los móviles del derrocamiento de Frondizi están inspirados por el deseo de perdurar de aquéllos en el privilegio.

Por otra parte, a los intereses creados no es lo policial del peronismo lo que puede afectarlos, sino la posibilidad del triunfo de lo popular, de cambios económicos que debiliten su poderío. De ahí que por que se teme al peronismo y al comunismo por sus resultados econó-

micos y no por su esencia totalitaria, es que no hay incoherencia alguna en que para evitar esos movimientos se eche mano a métodos totalitarios. Ni a la oligarquía, ni al clero, ni al ejército, ni al capitalismo, les molestó jamás la falta de libertad social en la Argentina; por eso tampoco les preocupa hoy restaurar un gobierno de facto y dictatorial.

Nosotros estamos contra el peronismo, el castrismo y el comunismo, porque ellos cercenan la libertad integralmente concebida; los que usufructúan el derrocamiento del gobierno frondizista, en cambio, lo hacen porque esas tendencias afectan sus intereses de predominio.

Por eso, quienes luchamos por la búsqueda de nuevas expresiones sociales más acordes con las auténticas necesidades del hombre de hoy y de siempre, no podemos dejar de sentar bien claro las diferencias que nos separan de esas fuerzas reaccionarias en el juicio crítico al peronismo, castrismo o comunismo. Luchamos contra éstos por lo que su contextura totalitaria configura; los combatimos por reaccionarios y anti-libertarios. El ejército, el clero y el capitalismo los combaten porque los consideran "revolucionarios" y porque constituyen amenazas contra el orden social que ellos sostienen y en el que se mueven con la comodidad propia de quienes usurpan derechos y libertades en función propia. Nuestro punto de vista no sólo difiere del de esas fuerzas reaccionarias, sino que las ubica como objetivo inmediato en nuestra lucha destructora de lacras sociales, más aún si pensamos que esas mismas fuerzas son las que han creado las bases que han hecho posible el surgimiento de estados totalitarios como el nazismo, el fascismo o el falangismo.

LORENZO

SALVAJADA

Al día siguiente de la ejecución de Eichman, decía el pastor que intentó conseguir su "arrepentimiento", que lo que más lo asustaba era que a través de muchas conversaciones con él, no había notado en su conducta cotidiana, diferencia alguna con los hombres comunes. Eso lo hacía pensar, cuántos Eichman en potencia andarán por el mundo sin que ni sus allegados se den cuenta de lo que son capaces de hacer.

En estos días nos hemos enterado, y no porque los periodistas de los diarios hayan "descubierto" el hecho, sino por la denuncia de una institución judía, de la salvajada cometida días atrás con una muchacha estudianta universitaria, a la que martirizaron y marcaron parece ser que en represalia por la ejecución de Eichman.

Pocos días antes fue baleado a mansalva y muerto el cuidador de un local socialista, algo antes se cometieron tropelías de toda clase contra negocios, instituciones y hasta casas particulares de judíos, teatros independientes, la SADE y así sucesivamente.

Está bien claro en el consenso público quienes son los ejecutores de estas tropelías, producto naturalmente podrido de una sociedad que se está pudriendo aceleradamente, cuyo signo más claro de decadencia es su insensibilidad y su falta de reacción frente a hechos de esa naturaleza. También está claro para todos, que la responsabilidad por ese "desahogo" juvenil reside en bien definidos dirigentes de un nacionalismo ultramontano evidentemente protegidos por uniformes y setanas.

No nos sumaremos al coro de quienes quieren hacer de esto una cuestión de resorte policial (por lo demás en el caso de Graciela Sirota la policía demostró una vez más, con la lentitud del trámite, su absoluta e irremediable insensibilidad). Es fundamentalmente un problema de defensa de la sociedad, que ella no debe delegar, sino resolver.

la protesta

65 Aniversario

LUNCH

de camaradería a realizarse el sábado 30 a las 18 hs. en F.O.C.N.

P. de MENDOZA 2915

CONCURRA

En el 65 ANIVERSARIO de LA PROTESTA

LA PROTESTA cumplió 65 años de vida, el 13 de junio. En efecto, esta publicación inicia su prédica anarquista el día citado, del año 1897. Independientemente de otras razones doctrinarias, su aparición responde a una necesidad histórica. Encuentra sus raíces nutricias en la miseria, el dolor, las luchas y las esperanzas del nacimiento movimiento obrero. Creada por obreros anarquistas defensores y propulsores de la necesidad de las organizaciones de lucha y de resistencia. Concita a las asociaciones de trabajadores a la coordinación de los esfuerzos

dispersos, por los vínculos de la solidaridad, el apoyo mutuo y del nexo indisoluble que da bases orgánicas a estos principios: la federación de gremios. Esta tarea de orientación y adiestramiento sindical estuvo a cargo de un obrero gráfico: Anselmo Pellicer Paraire. Educado en las filas de la Primera Internacional, Pellicer Paraire, desde las columnas de LA PROTESTA, en una serie de trabajos con el título genérico de "Organización Obrera", traza minuciosamente y con clara visión del problema, el funcionamiento orgánico, el contenido soli-

dario, los métodos de lucha y la misión inmediata y futura de la federación de gremios. Puede asegurarse que a este internacionalista, entre otras obras, se debe, preponderantemente, la elaboración del programa constituyente de la Federación Obrera Argentina, 25 de mayo de 1931, conocido después como la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.).

Sin duda que esta circunstancia, unida a la posición tradicional de LA PROTESTA, convirtió al diario anarquista en órgano eficaz de la F.O.R.A. Esta identidad ideológica con el movimiento obrero revolucionario de Argentina, posibilita el mutuo y recíproco entendimiento orgánico por espacio de más de 30 años. Aunque el dogmatismo y la intolerancia hayan quebrado esos vínculos orgánicos, no han logrado interrumpir la afinidad ideológica que los une e identifica. Esta posición doctrinaria de LA PROTESTA no presuone, desde luego, enfrentamientos estériles con otras manifestaciones del pensamiento anarquista, que aprecia y rescata, en sus múltiples, variadas y ricas expresiones.

No podríamos, en una apretada nota periodística, detallar la valiosa contribución hecha por LA PROTESTA en la difusión de los ideales de justicia social y de libertad integral que inspiran al anarquismo, en sus múltiples actividades, desarrolladas durante 65 años de persistente militancia. Para valorar equitativamente esta acción emprendida y desinteresada, basta citar, aparte del diario o periódico, su labor editorial y su suplemento semanal o quincenal.

Lo mejor y más valioso del pensamiento escrito anarquista, sin exclusiones odiosas y anti-libertarias, se han expresado en sus tribunas. Los más señeros expositores del anarquismo del país y del exterior, encuentran cordial acogida en sus publicaciones. Muchos de estos últimos fueron conocidos y divulgados sus ideas en castellano, merced a este vehículo de propaganda, abierto a toda elevada pronunciación ideológica.

Empresas de esta naturaleza, que por su hondura y trascendencia han rebasado los límites geográficos de Argentina, no son, de manera alguna, fáciles y cómodas. Una publicación anarquista que, por su naturaleza

ideológica, no sólo no cuenta con el apoyo de empresas comerciales, ni mucho menos de partidos políticos o gobiernos, sino que los enfrenta por considerarlo enemigo del bienestar y la paz social, permaneciendo fiel y consecuentemente con estos principios durante 65 años, presupone un esfuerzo digno y poco común. Y, si sumamos a las dificultades económicas que surgen de esta insostenible conducta militante, los ataques de la insidia y la maledicencia de los que ignoran sus ideales, o de los interesados en destruirlo movidos por mezquinos intereses económicos o políticos, su valoración podría ser más exacta.

En la lucha contra la incompreensión y los privilegios económicos y políticos, LA PROTESTA no ha conocido paz ni tregua. Sin embargo, no han logrado hacerle arriar la limpia bandera de sus elevados ideales. No la han arredado, tampoco, las persecuciones periódicas y sistemáticas; la clausura de sus locales; el incendio de sus talleres; la destrucción de sus bienes; las frecuentes detenciones, confinamiento o destierro de sus redactores, administradores o sus simples y ahogados difusores.

Diario, semanario o periódico, editado públicamente o refugiado en la clandestinidad forzada, no ha dejado de combatir a la explotación humana, la injusticia social y a los desbordamientos del poder, fuera éste ejercido por minorías aristocratizantes, sordos demócratas o sedicentes cristianos. Defensora decidida de la Libertad, ha combatido acervadamente a todos los despojos, fueran de derecha o de izquierda, procurando en exaltar los derechos y la dignidad humana como único camino para liberar al Hombre de las miserias materiales y del temor espiritual. Para realizar esta improbable tarea, sólo cuenta con la comprensión y el apoyo desinteresado de una minoría de obreros del músculo y del cerebro.

Pocos son los que en el campo de las ideas manunitoras y del periclitismo, puedan exhibir tantos méritos, como lo hace LA PROTESTA en su 65º aniversario. Y esto, indudablemente, es su mejor galardón en tan grave acontecimiento.

G. NASO

HERBERT READ

Al saludar la llegada del eminente crítico de arte, poeta y autor de interesantes ensayos de actualización y valoración del anarquismo, place comunicar a nuestros lectores que el día viernes 29, a las 21 horas, dictará una conferencia organizada por la F.L.A. sobre "El anarquismo en la sociedad moderna" en el local de esa institución, la que será traducida simultáneamente al castellano.

LEZEK KOLAKOVSKY - La Revisión del marxismo en Polonia

Hace unos meses ocurrió un hecho insólito en la ciudad de Munich. A causa de las influencias de sectores reaccionarios católicos, fue anulado un programa radial anunciado con el título de "Catolicismo en un país comunista", cuyos textos habían sido preparados en su casi totalidad por el poeta y filósofo polaco Lezek Kolakovsky, nacido en 1927 y perteneciente a la nueva generación comunista de su país.

Hace más de diez años que Kolakovsky, que es profesor de la Universidad de Varsovia comenzó a publicar trabajos críticos sobre el marxismo. En 1956 estuvo en contacto con los grupos revolucionarios juveniles que publicaban la revista "Po Prostu". En 1961 se conoció una obra teatral suya, que prohibió la censura después de las dos primeras funciones. Ha sido premiado por la Sociedad Polaca de Escritores.

Kolakovsky, persona no grata para los reaccionarios de Munich por su libertad de pensamiento, tampoco resulta simpático a los dirigentes marxistas de Polonia.

Este escritor es una de las figuras centrales del gran debate sobre los profundos problemas político-culturales que se discuten en los círculos intelectuales, artísticos y estudiantiles polacos. En Munich se editó no hace mucho una colección de sus trabajos, con el título "El hombre sin alternativas. La posibilidad e imposibilidad de ser marxista". Es éste un libro radical, en el mejor sentido de la palabra, que trata de la relación del hombre con la sociedad y lo que su autor expone sobre este tema es novedoso, original y puede fecundar la discusión que sobre el problema se viene efectuando tanto en Occidente como en el Este de Europa.

Naturalmente, la conclusión de Kolakovsky es que el stalinismo es el enemigo principal de la nueva generación. Pero ahonda en el problema y agrega: el marxismo dejó de ser una doctrina para convertirse en una institución. El marxista acepta ideas sin necesidad de comprenderlas. Cuando se declara que la teoría genética de Lysenko es la verdadera o cuando se afirma que Dostoievsky es un escritor decadente, el marxista debe aceptarlo porque los determinadores del poder se lo exigen.

Kolakovsky sostiene que es falsa la afirmación de que lo marxista es al mismo tiempo científico. De esa manera tanto el marxismo como la ciencia pierden todo contenido. El marxismo se ha transformado en un dogma, dice el filósofo polaco; no debe insistir en proclamarse como el método de la verdad absoluta. Para decirlo con sus propias palabras: el marxismo convirtió a la ciencia en un cuerpo inconsistente al que extrajo su columna vertebral.

Es imposible, sostiene, aceptar o rechazar el marxismo en su totalidad, corresponde considerarlo como un impulso, un método entre otros, no más.

El objetivismo es uno de los peores enemigos de los marxistas bolcheviques. Kolakovsky sostiene, por el contrario, que el hombre que piensa en términos científicos, debe ser objetivo, dispuesto siempre a experimentar e indagar. Si el socialismo abandona el espíritu crítico, entonces se apodera de él el clericalismo reaccionario. El joven filósofo afirma sin ambages que el pueblo polaco tiene muy poca simpatía por el socialismo y que el capitalismo ejerce sobre él una fuerte atracción.

Rechaza también el concepto marxista de conciencia de clase y el de "ideología" vinculado con aquél. Para Marx las ideologías eran sistemas de mentiras que ocultaban los intereses de clase. Kolakovsky sostiene que la ideología es un sistema de valores espirituales y morales aceptados por un grupo humano que no representa necesariamente una clase. El escritor se expresa incluso positivamente sobre el espíritu utópico; sostiene que la utopía es un motor de la historia. Este pensamiento no es nuevo. Es el fundamento de la magnífica obra filosófica-histórica de Gustav Landauer "La Revolución".

Hay otras ideas del poeta que nos recuerdan a Landauer, a quien seguramente no conoce. El socialismo, dice, está basado en premisas morales. Marx escribió primero su patético "Manifiesto" y mucho más tarde su obra teórica "El Capital".

El pensador polaco rechaza asimismo el determinismo histórico. Si aceptamos que el socialismo es, como enseñó Marx, una "necesidad histórica", algo inevitable, entonces parece como si apostáramos al número en el que la ruleta de la historia habrá de detenerse. Ello no puede ser, dice este pensador; el socialismo es para todo socialista un concepto ético, un sistema de valores en el que creemos, aún sabiendo que podemos fracasar. ¿No nos recuerdan estas palabras a la obra cumbre de Landauer, su "Incitación al Socialismo"?

Estas son sólo algunas citas del libro de Kolakovsky, al que podríamos ubicar en la línea del socialismo humanista. Se ha dicho de él que es negativo, que ataca sin construir. Pero justamente este es su aspecto más positivo: el autor no quiere crear un sistema, sino despejar el camino. Sus ideas fundamentales son claras: preocupación por la comunidad y por los hombres que la componen. Se manifiesta en contra del "socialismo degenerado, del socialismo falseado". Predica el escepticismo frente al loco fanatismo de los visionarios.

No pretende siquiera ser consecuente. Va aún más lejos diciendo que los hombres "no consecuentes" son la única esperanza de la humanidad. Quiere ser el "loco" que duda de todo y combate las doctrinas de la fe ciega. En resumen, un libro interesante, pleno de ideas incitantes.

H. R.

ESPAÑA ES MAS FUERTE QUE FRANCO

—Patrocinada por la Federación Libertaria Argentina, realizóse una conferencia en solidaridad y apoyo a las huelgas de los obreros españoles, el día 2 de junio p.p.d., en la sede de dicha organización. Un público numeroso y entusiasta colmaba la amplia casa de los libertarios. En nombre de la entidad organizadora, abrió el acto el compañero Jacobo Prince quien, tras destacar sus alcances y significado solidario, exaltó los métodos de lucha de acción directa —consustanciados con el anarquismo— empleados por los obreros españoles en huelga. Luego analizó suscitadamente los hechos revolucionarios de 1936/39, en España, asegurando que toda lucha en contra de todos los totalitarismos no solo no es inoperante, sino que se torna ne-

cesaria e impostergable, aquí, en América y en todo el orbe, cuando el monstruo de la dictadura amenaza la libertad, el pan y la dignidad humana. Finalmente hizo una ligera semblanza del militante anarcosindicalista español Manuel Villar, destacando su actuación en Argentina y España, donde sufriera persecución y cárcel, que no quebrantaron sus convicciones y acción militante, cediéndole la tribuna.

El compañero Manuel Villar tituló su conferencia: "La Lucha y la esperanza de los trabajadores de España", de la que reproducimos seguidamente, una síntesis.

AL PUEBLO A los Trabajadores

El movimiento reivindicativo de los trabajadores en Asturias, en Vizcaya, en Guipúzcoa, en Andalucía, en Castilla, en Extremadura, en Levante, en Aragón, hace patente la inmensa potencialidad de la clase obrera. A través de su acción, vibra toda España, despertada. Despierta, vigorosa, la conciencia nacional.

La HUELGA, prohibida, por los regímenes de un HECHO. Un DERECHO que se proclama, que se afirma, y no puede desconocer.

En plan reivindicativo y de solidaridad, miles de trabajadores, de todas las zonas, dan un magnífico ejemplo de valor, de cohesión, de hermandad en la lucha. En todas las actividades, firmas trabajadores, los nombres de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO entre otras, masas proletarias en movimiento, impulsándose, dándole con su deber activamente.

En el exterior, la Confederación Nacional del Trabajo de España, en el exilio, y la ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES (A.I.T.), entre otras organizaciones sindicales y de lucha, significan, en todo el mundo, los que luchamos en nuestro país, han dirigido urgentes llamamientos de solidaridad, contribuyendo a informar a la opinión internacional y a integrar a la clase obrera mundial por nuestra justa causa.

Los trabajadores de España no estamos solos en nuestra lucha, que tanta admiración y tan amplio eco encuentra en el mundo.

Al sindicalismo verticalista domesticado, a los panegiristas a sueldo del régimen, que en la « Fiesta de San Juan el Artesano », con exaltación falsa y ridícula, se proclaman « parte de la victoria », los auténticas masas laboriosas en huelga, defendiendo directamente su pan y sus derechos, les dan su respuesta despreciativa más contundente.

No hay, bajo el franquismo, JUSTICIA SOCIAL en España.

El parte de la VICTORIA DE LA JUSTICIA SOCIAL, sin embustes, lo darán, en día no lejano, los trabajadores de toda España, en movimiento, los obreros de la industria y del campo, los estudiantes, universitarios e intelectuales, todos unidos por el mismo fin: LA LIBERTAD. Lo dará este Pueblo que despierta y se yergue, al cual debemos todos fidelidad, porque es pueblo y porque es la auténtica España, cosa que jamás ha podido ser el franquismo.

La acción rebelde y protestaria que los estudiantes desarrollan en Madrid, en Barcelona y en otros lugares, ha de intensificarse, hermanada con la de los trabajadores y del pueblo entero. Toda España ha de movilizarse para abrir paso a un presente y a un futuro sin tiranía.

La lucha continúa. Adelante, trabajadores! Que en todas partes se haga sentir cada día más nuestra presión libertadora, con más audacia, hasta la definitiva victoria.

¡Abajo Franco! Rompamos, para siempre, todas las cadenas.

Confederación Nacional del Trabajo.

España, mayo de 1962.

de revolución socialista. Y si ésta fue vencida, dejó en herencia el experimento de la alianza sindical C.N.T.-U.G.T., es decir, la lección de la responsabilidad conjunta del movimiento obrero en las tareas de la transformación de la sociedad. La lección fue bien aprendida, y rindió los mejores resultados en las luchas y realizaciones de julio de 1936, que nos dieron el primer ejemplo mundial de cooperación fraterna para fundar el socialismo en la libertad. Es un buen augurio que haya sido Asturias la que en estas fechas promoviera una manifestación amplísima del descontento de los trabajadores...

"La génesis del conflicto — subrayó — fue económica. Difícil es imaginar las condiciones de vida del trabajador español. Bajo la dictadura franquista, los salarios, por debajo de los niveles de los precios, han sido siempre de hambre. Se siguió una política general de salarios congelados, y los pequeños reajustes, que determinaban inmediatamente alzas mayores en los productos de consumo y en los alquileres, no pueden considerarse como modificaciones a esta política. Los ingresos fueron los típicos de los países subdesarrollados, en contraste brutal con los obtenidos por los trabajadores de una Europa económicamente floreciente. El obrero español se veía obligado, para subsistir, a buscar fuentes complementarias de ingresos en las horas extraordinarias, o a realizar tareas accesorias, con lo cual la jornada de ocho horas era una burla y se volvió, en los hechos, a los peores tiempos que marcaron el nacimiento de la Revolución Industrial.

"Asturias nos dio en 1934 el primer ensayo español en vasta escala

de estabilización iniciado en 1959, que vino aparejado con la reducción del valor de la peseta, que bajó del 42, por dólar, a 60 con consiguiente elevación de los artículos, especialmente de los importados...

Luego de otras consideraciones en torno a la política de hambre del régimen franquista, que explican y justifican las huelgas en España, el compañero Villar afirmó: "Su motivación inmediata, la chipsa generadora, pudo haber sido de índole económica, pero su alcance y repercusiones es también sociales y políticas. Afecta globalmente a las condiciones de vida instauradas en la península por la dictadura, clama por una total reorganización de la sociedad española, en la que la supresión del franquismo es condición previa.

"Las exigencias de los huelguistas, gallardamente sostenidas y ampliadas al ámbito nacional, desde su punto de origen, entrañan implícitamente la negación de la tiranía franquista y de todas sus condiciones básicas. Esta es la consecuencia principal de la lucha, que ha contenido en sí la afirmación, en los hechos, del derecho de huelga y de la libertad de asociación. Desde su nacimiento, la dictadura totalitaria que padece España hizo cuestión capital de la negación de estos derechos... Las huelgas fueron siempre declaradas ilegales y consideradas delito de rebelión militar, con penas para los que en ellas participasen, entre doce años a condena a muerte...

"La Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores, fueron puestas fuera de la ley, fueron reemplazadas por los sindicatos verticales y la agremiación en

ellos declarada obligatoria. Funcionan éstos en simbiosis con la Falange, asegurada en la cúspide, en la persona del ministro general del movimiento, a la vez jefe nacional de sindicatos, designado por el caudillo, y en cada uno de sus puntos claves del aparato sindical...

"Hemos visto — prosiguió Villar — cómo las simples promesas para conjurar la tormenta carecieron de virtudes apaciguadoras, pues ya la mentira oficial ha colmado la capacidad de credulidad de los españoles. Estos han actuado fuera y en contra de los marcos sindicales del régimen y han desconocido y desafiado la rigurosa legislación contra las huelgas.

"El movimiento ha tenido, a nuestro juicio, una base de espontaneidad que le confiere el más alto valor. Se desarrolló sin la cubierta protectora de los organismos naturales de sostén del proletariado, coordinadores y unificadores de la lucha, haciéndose y rehaciéndose sobre la marcha. Pese a sus flujos y reflujos, encontró la forma de manifestarse a la manera de una onda expansiva, y con su carácter multifocal sorprendió y paralizó el poder de reacción de la dictadura, que no acertó, o no pudo, desplegar su aparato de represión.

"Otra de sus consecuencias trascendentales ha sido la liberación del temor. Los españoles se han desembarazado, en el curso de la lucha, de esta inhibición que en el fondo de cada conciencia ponía cortapisas a la acción. Han medido su fuerza, y a la vez la habilidad de la dictadura...

"Puede decirse que al lado de los huelguistas se alineó la conciencia re-

(Continúa pág. 4)

ESPAÑA es más Fuerte que FRANCO

(Viene de la pág. 3)

naciente de España entera. Se ha abierto, pues, nuevas perspectivas, una etapa más dinámica que presagia el fin de la dictadura.

"Sean cuales sean las consecuencias procesales de las detenciones, y el daño que éstas puedan significar, no hay duda que el franquismo ha recibido un golpe devastador que ha destruido el tinglado de bambalinas de la supuesta paz interna y de la suprema conformidad de los españoles con las cadenas de la esclavitud, golpe del que la dictadura emerge con la confianza en su estabilidad profundamente quebrantada. Por el contrario, los huelguistas se han apuntado una resonante victoria al haber doblegado la resistencia a los aumentos de salarios y por las derivaciones sociales y políticas de su estado movimiento. Puede decirse que después de veinticinco años, España, y de modo especial la clase obrera, empieza a forjar la Historia con sus propias manos, a modelarla con resuelta voluntad conforme a sus necesidades y aspiraciones. La dictadura no conocerá va más el resaca cimentado en el terror.

"En esta lucha, en la que incidió la acción de todos los núcleos organizados de la resistencia a la dictadura, el movimiento libertario jugó el papel que le correspondía. La Confederación Nacional del Trabajo actuó como movimiento independiente en apoyo de los huelguistas, consolidando el vigor de las huelgas con su intervención y procurando extender los focos de lucha y asumiendo la responsabilidad que le viene dada por su configuración y por su historia. Pero actuó también unida a la U.G.T., desde los comités de enlaces establecidos en la península, y en unión, en Cataluña, con las restantes fuerzas de oposición al franquismo. Actuó con plena conciencia del empuje potencial de transformación de las condiciones de vida peninsulares vinculado desde su génesis a este profundo y dilatado conflicto. Actuó de todas las maneras y en todos los frentes posibles".

(Para avalar estas afirmaciones, Villar lee una extensa carta del interior de España, dando cuenta de la participación de nuestros compañeros en esta lucha, sus alcances y proyecciones, detalladas ya precedentemente.)

De dicho informe conviene, sin embargo, citar cómo la oligarquía franquista se ha enriquecido, en nombre de Dios, la Patria y el Caudillo. He aquí algunos ejemplos:

"Nicolás Franco Bahamonde, hermano del caudillo, ex embajador en Lisboa; presidente de la Compañía Naviera de Transportes y Pesca, creada en 1944, con 25 millones de pesetas; presidente de la Hispano Diesel, furgonetas, creada en 1956, con 80 millones de pesetas; vicepresidente de Manufacturas Metálicas Madrileñas, creada en 1940, con 750 millones de pesetas; vicepresidente de la Compañía Española del Seguro, creada en 1953, con 12 millones de pesetas; presidente de la Hispano Diesel, de motores, creada en 1953, con 2 millones de pesetas; vicepresidente de Aluminio Ibérico, creada en 1951, con 250 millones

de pesetas; presidente de la Fabricación de Automóviles Renault, creada en 1951, con 80 millones de pesetas; consejero de la Compañía General Agrícola Industrial, creada en 1940, con 10 millones de pesetas, etc.

"Camillo Alonso Vega, teniente general, consejero nacional de la Falange; ex director general de la Guardia Civil; ministro de Gobernación desde 1957; consejero de la Empresa Nacional Hidroeléctrica del Ribagorza, creada en 1946, con 2.500 millones de pesetas; presidente de la Central Siderúrgica; consejero de Riosa-Cerámica (cerámica, hierro, hormigón), creada en 1942, con 50 millones de pesetas; consejero del Banco Popular, creado con 260 millones de pesetas, en suspensión.

"Ramón Serrano Suñer, cuñado del caudillo, ex ministro de gobernación y de asuntos exteriores; ex presidente de la Junta Política, con numerosas condecoraciones de Hitler y Mussolini; presidente propietario de Radio Intercontinental, creada en 1946 con 18 millones de pesetas; consejero de Criado y Lorenzo, importación y exportación, con 20 millones de pesetas; consejero de La Alquimia, productos químicos, creada en 1940, con 66 millones de pesetas, etc.

"José María Martínez Ortega, conde de Arzillo, consuegro del caudillo; presidente del Banco de Madrid, creado en 1945, con 50 millones de pesetas; presidente de la Constructora de Obras Metálicas, con 6 millones de pesetas; consejero de El Encinar de los Reyes, construcción de viviendas en Torrión y Zaragoza, para las fuerzas armadas americanas, creada en 1955, con 17 millones de pesetas; consejero de la Siderurgia del Norte, creada en 1949, con 10 millones de pesetas; consejero de las Minas de Herrería, creada en 1951, con 60 millones de pesetas, y su hijo, el marqués de Villaverde, yerno del caudillo, con participación en numerosas empresas, entre otras, Metalúrgica de Santa Ana (maquinaria agrícola y constructora de vehículos Land-Hover), creada en 1955, con 156 millones de pesetas.

"Habréis observado. —señaló Villar—, que estas empresas, son de formación posterior a la guerra civil. En manos de la camarilla usurpadora, y en una España que no puede ejercer el derecho de ética, ni el control, a los actos de los gobernantes, es fácil imaginar el desenfreno con que se canalizan hacia ellos los negocios. Estos son los frutos venenosos del sistema de la obediencia pasiva, de la mordaza y de los consejos de guerra sistemáticamente aplicados a la represión del descontento. Hasta que el pueblo, saltando por encima de todos los obstáculos, se ha hecho presente con actos que han revelado la profundidad y la fuerza de los fermentos renovadores que bullían bajo la paz de las bayonetas".

Seguidamente, el orador reitera extensamente la espontaneidad de los movimientos populares, al margen de los sectores ideológicos y sostiene la necesidad de una acción conjunta y permanente de esas fuerzas para derrocar definitivamente a la dictadura franquista.

Se detuvo luego a analizar la actitud de la Iglesia frente a las huelgas y al franquismo, diciendo que los primeros roces surgieron hace algún

LA DIGNIDAD DEL HOMBRE

La huelga de hambre, prolongada por Luis Lecoin, un viejo anarquista francés, durante 80 días, en señal de repudio por el encarcelamiento de los "objectores de conciencia" que se niegan a hacer el servicio militar en Francia, ha tenido pleno éxito.

Al borde de la muerte, su actitud adquirió resonancia nacional, se observaron ayunos colectivos en otros lugares del país, se hicieron manifestaciones, se entrevistó al Primer Ministro y al Presidente De Gaulle y al final se consiguió la liberación de los objectores.

Saludamos en el gesto del compañero Lecoin un auténtico triunfo de la dignidad del hombre y de la acción directa, capaz todavía de conmover la conciencia popular.

tiempo, en torno al plan de la jerarquía eclesiástica de adueñarse de los sindicatos por medio de las Hermandades Obreras de Acción Católica.

"Dos cartas —prosiguió— sirven para medir los progresos de esta discrepancia. En la primera, de Pla y Daniel, cardenal primado, a Solís, ministro y jefe nacional de sindicatos, de 1960, se dice: "Yo creía que conveníamos en las directrices generales del desarrollo del movimiento que realizó la Cruzada Nacional, que si no con las armas, con la pluma y con plenísimo riesgo defendí en sus albores y he seguido defendiendo en España y fuera de ella". Aunque con cierta reticencia, reconoce la Iglesia en este párrafo su solidaridad con el régimen, su identificación sin paliativo. En compensación, jamás destruyó la Iglesia de privilegios mayores desde la época de los Reyes Católicos. Fue bien pagada su ayuda y fidelidad. En otra carta del cardenal a Castiella, ministro de relaciones exteriores, sobre motivo de la imputación oficial sobre responsabilidad de las huelgas, el tono ha cambiado: "No es aplicar un criterio laico, propio de los partidarios del estatismo —dice—, pretender que no se hace obra de apostolado cuando se cita literalmente una doctrina contenida en la encíclica Mater et Magistra, si está en contradicción con la legislación del Estado. ¿No sería, por el contrario, más lógico reformar lo que debe ser reformado, a fin de estar en armonía con esta encíclica en un Estado que se dice católico y social, y cuyo jefe, en numerosas elocuciones, ha declarado que sigue la doctrina social de la Iglesia?" "Entre ambas —prosiguió el orador— media una distancia de dos años. Se hizo clara en el interin la necesidad de preservar a la Iglesia contra los riesgos de una transformación del régimen. En su doble juego típico, la jerarquía religiosa se adelanta a tomar posiciones con respecto al futuro. Discretamente devuelve la pelota al primado de España, con suntuosidad eclesiástica, ganando a la vez puestos en la batalla de fondo por el dominio de los sindicatos, palanca para el porvenir y escudo protector frente a responsabilidades contraídas en la era franquista. Pero quizás ésta no sea toda la explicación. Quizás la jerarquía obra así presionada por sus falanges de soldados rasos. Existen en el clero inferior focos de franca oposición al régimen. Y es posible que los obreros creyentes de las hermandades, sujetos como los demás a la explotación y al hambre y contagiados por el clima de descontento nacional en el que después de todo también se hallan inmersos, al unirse a las huelgas hayan obligado a la curia

jerarquía a jugar la carta de las reivindicaciones sociales. Pues cuesta mucho concebir a los obispos españoles como organizadores de huelgas, aunque en ciertas iglesias los pulpitos se transformaron en tribunas del conflicto. O quizás se combinen ambas explicaciones".

Finalmente, afirmó Manuel Villar: "Está claro que el desenlace de nuestra tragedia se aproxima con la fuerza de los acontecimientos fatales. Nos acercamos al epicentro de la crisis libertadora. España, la España libre, necesita desde ahora mismo la ayuda de sus amigos, ayuda moral y material. Las huelgas recientes han tenido la virtud de sacudir la indiferencia mortal con que se consideraba la suerte de nuestro pueblo. Las manifestaciones de solidaridad han sido abundantes y práctica en todos los países. Pero esa ayuda no debe condicionarse al fin de los conflictos. Queda en manos de la reacción un buen puñado de víctimas que exigen nuestra vigilancia y solidaridad. Y debe entenderse por todos que los conflictos producidos son el preludio de otros más vastos. España ha perdido el temor. Pero es muy pobre y la empresa en que se halla embarcada es de considerable magnitud. España quiere salvarse, pero necesita medios económicos, necesita una corriente constante de ayuda que posibilite el despliegue de la acción. Tiene coraje, estimulada por sus ansias de libertad, y lo que le falta en formas coordinadas de acción, lo alcanzará con el instinto propio del que sale a campo raso a desafiar los peligros que no el precio a las grandes conquistas. En Argentina ha sido abierta una vía de ayuda a través de la Alianza Sindical Española, que ésta espera tenga carácter permanente, como permanentes hasta la victoria, son las necesidades de la ayuda. ¡Ayuda y ayuda, es la palabra de orden! ¡Solidaridad con nuestros bravos combatientes del interior! Poníamos en sus manos los medios, que ellos realizarán la tarea".

F. L. A.

Conferencia de JACOBO PRINCE

a realizarse el Sábado 7 de Julio a las 21 hs. en

Número 19 1039

sobre: La situación política y social argentina

Más Brillante que Mil Soles (1)

Por la misma época de la aparición de esta obra, Lewis Mumford recordaba y actualizaba una vieja predicción de los hermanos De Goncourt (2) en los siguientes términos: "Habían llegado a conocimiento de aquellos escritores las predicciones de Berthelot (3) de que en el correr de un siglo, gracias a la Física y la Química, el hombre habría de conocer la constitución del átomo...". A todo esto, concluyen los Goncourt, no oponemos objeción alguna. Pero presentimos que cuando tal momento llegue, bajará Dios a la tierra, con toda su blanca barba, agitando un manojo de llaves y diciendo a la humanidad, como dicen a las cinco de la mañana en el bar: "Es hora de cerrar, caballeros".

El libro de Jungk relata la historia de la puesta a punto de una técnica que actualizó repentinamente esa vieja frase. Es que los físicos y químicos del siglo XX olvidaron la advertencia, oportunamente recordada por el autor, de sus precursores, los alquimistas: "Rehusad entrada en vuestros laboratorios a los poderosos y a sus hombres de armas, pues ellos abusan del sagrado misterio en aras del poder".

Apenas poco más de tres décadas, período que abarca la obra, son el tiempo suficiente para que ella pueda comenzar con la descripción de la idílica Universidad de Göttingen ("Los bellos años") y terminar con la del juicio incoado contra el "padre de la bomba atómica" Robert Oppenheimer, por presunta "falta de lealtad" al Estado Norteamericano. Tal ha sido el "via crucis" de los investigadores de la física nuclear: del trabajo libre y creador en sus propios centros, a la semimilitarización, el secreto, la delación y el espionaje permanentes.

Es un largo proceso el que se ha cumplido en tan breve lapso. Pero sus protagonistas, presentes por cierto en el libro, no son sólo los hombres de ciencia, ni los hombres de armas, ni los políticos, ni los dictadores. El portagonista soy yo. Somos todos y lo son nuestros hijos. Son los incinerados en Hiroshima y Nagasaki, los descendientes enfermos y deformes de los que se salvaron, los pescadores envenenados del "Dragón de la Suerte N° 5", el oficial ruso y el yanqui que montan guardia junto al disparador que puede hacer "inútiles todos los textos de historia", el policía chino o hindú que cuidan esa peligrosa frontera. Todos. En este drama, que mañana puede concluir en tragedia, no hay espectadores, todos somos actores... pero no todos escribimos el libreto. Los científicos que hicieron y hacen las bombas, cuyas figuras se describen en el libro con una comprensión y simpatía humana que conmueve, tampoco lo escriben.

A lo largo de la obra se perfilan con brillantez y notable sentido de la amenidad, las personalidades de decenas de hombres vinculados de una u otra manera con la investigación atómica primero y con la construcción de las primeras bombas después. Desde Rutherford, Niels Bohr y Max Born hasta Szilard, Oppenheimer y Groves, este último jefe militar del Centro Atómico de Los Alamos, desfilan con sus genialidades, sus pequeñeces, sus amarguras, sus triunfos y sus dudas. Del último (es un ejemplo que no puedo sustraerme de dar), el autor del libro condensa en cuatro líneas toda una actitud, definitiva de la mentalidad del militar:

"Me pregunta usted por qué no he escrito todavía mis memorias? —dijo a un visitante once años después de la guerra—. Pues, simplemente, porque he procedido siempre con acierto. Y eso nadie querrá creerme o perdonármelo." Ese era el general Groves, el que dirigió la construcción del "Pentágono" y luego el llamado "Proyecto Manhattan" que culminó con la fabricación de las primeras bombas atómicas.

Tal vez el adjetivo más adecuado para el libro sea el de "patético". Esa es la sensación que más fuertemente se apodera del lector a través de sus páginas. Son patéticos los esfuerzos de los más brillantes físicos alemanes que quedaron en su país, para NO trabajar en la línea que pudiera acercarlos a la construcción de un artefacto explosivo. "Cuando Houtermans se enteró de que Heisenberg y Von Weizsäcker se ocupaban del problema de la aplicación de la reacción en cadena, se dirigió, profundamente aterrado, a Max Von Laue, quien lo tranquilizó: "Señor colega, cuando se quiere no hacer un descubrimiento, el descubrimiento no se hace". "Al cabo de una larga conversación (entre Von Weizsäcker, Heisenberg y Houtermans), se llegó al acuerdo de que la primera y más importante tarea de la "Unión del Uranio" (que agrupaba en la Alemania hitleriana a los investigadores que trabajaban en el desarrollo de la energía atómica) debía ser no despertar la atención de los funcionarios del gobierno, hacia la ya tan próxima posibilidad de la construcción de bombas".

La significación de esta voluntaria clausura de una fascinante línea de investigación por parte de ese grupo de sabios alemanes, resalta tanto más, cuando se ve a lo largo de la obra la facilidad con que se apodera de los hombres de ciencia todo aquello que "tiene aire técnicamente dulce". "Ello explica, quizá, dice Robert Jungk, en última instancia, porqué el Fausto del Siglo XX se deja tentar a firmar pactos con el diablo".

La lucha de los investigadores atómicos contra la utilización de los artefactos de destrucción que ellos habían creado, su impotencia para evitarla y aún para impedir la continuación de los trabajos, que culminaron luego en la construcción de la "superbomba" de Hidrógeno, es uno de los hilos conductores que circulan a través de toda la segunda mitad del libro. Es una trágica ironía del destino, que una carta, dirigida al presidente Roosevelt, preparada por Szilard y firmada por Einstein haya sido uno de los factores desencadenantes de la construcción de esos artefactos de muerte. Una segunda carta, también hecha en colaboración por Einstein y Szilard, ésta en 1945, para evitar que se terminaran los trabajos de construcción de la bomba atómica, que ya había dejado de ser una posible necesidad arma defensiva o al menos "disuasiva", respecto al nazismo, no encontró vivo a Roosevelt, ni pudo influir en la decisión que ya se había tomado en los altos círculos militares. La bomba se debía terminar y usar antes de terminar la guerra contra el Japón. Sólo su uso "justificaría" los dos mil millones de dólares gastados.

"El presidente Truman escribe en sus Memorias que él, con un "sí" decidió el lanzamiento de la bomba. Pero el general Groves manifiesta: «En realidad, él se limitó a no decir "no"». Por cierto hubiera requerido nervios muy fuertes pronunciar ese "no" en todas circunstancias."

Así fue como los físicos resultaron verdaderos "aprendices de brujo", incapaces de controlar las fuerzas que ellos mismos habían puesto en movimiento.

Por cierto que hoy la situación es aún peor. Tal como Szilard previó (y advirtió al Secretario de Estado Byrnes) la carrera armamentista ha llegado a un punto rayano en la locura. Según lo afirmado recientemente (4), por el profesor Linus Pauling, Premio Nobel de Química 1954, "El total actual del armamento representa unos 150.000 megatones (cada megatón es el efecto explosivo equivalente a un millón de toneladas de dinamita, suficiente para destruir una ciudad de más de cien mil habitantes). La radiación producida por las pruebas soviéticas (hasta ahora 180 megatones) causará el nacimiento defectuoso de unos 150.000 niños. Millones sufrirán una muerte embrionaria. Las pruebas de EE.UU. y Gran Bretaña tienen efectos semejantes".

Yoshio Nishina era el más importante físico nuclear japonés. Fue el primer hombre de ciencia que tuvo la oportunidad (que pagó con su vida unos meses más tarde) de analizar y medir los efectos de la máquina infernal arrojada sobre Hiroshima. Es difícil describir el patetismo de las pocas líneas en que se recuerda a ese hombre, caminando entre los restos de la ciudad, midiendo el espesor de las tejas fundidas y la radioactividad remanente en los distintos puntos.

Las fuentes de la obra son, básicamente, las conversaciones mantenidas por el autor con casi un centenar de personalidades, en su mayoría investigadores atómicos, en cuya lista están incluidos nombres tan destacados en ese campo como Oppenheimer, Joliot-Curie, Max Born, Frisch, etc., así como personalidades de la jerarquía de Albert Schweitzer y las esposas de varios grandes investigadores. Además el autor ha consultado una cantidad de fuentes no impresas: actas, protocolos, correspondencia privada y otros. Todos esos elementos, unidos a una minuciosa revisión de material impreso en periódicos, revistas y todo tipo de publicaciones, le ha permitido al autor recrear el auténtico drama épico de nuestro tiempo, que es el desarrollo de la energía atómica con fines bélicos.

Tal vez sea tarde para que la enseñanza de este libro pueda ser recogida. De todos modos, hay que anotarla: Son las palabras con que un científico alemán trató de explicar, quince años después, la paradoja de que "un grupo de físicos alemanes, viviendo bajo una sangrienta dictadura, quisiera, obediente al dictado de su conciencia, impedir la construcción de bombas atómicas, mientras sus colegas de las democracias, que no tenían ninguna compulsión que temer, se dedicaban, salvo poquísimas excepciones, a preparar con todas sus energías la nueva arma". Dijo ese científico:

"No éramos ciertamente mejores ni más inteligentes que nuestros colegas extranjeros, pero ya desde antes de comenzar la guerra, a través de casi siete años bajo Hitler, habíamos aprendido por amarga experiencia, que se debe asumir una actitud de reserva y desconfianza respecto al Estado y sus organismos ejecutivos. Los ciudadanos de regímenes totalitarios rara vez son buenos patriotas. Pero los otros tenían confianza en la honorabilidad y rectitud de sus gobiernos". Se interrumpió un momento, intercala Jungk, y agregó: "Por lo demás, dudo de que siga siendo así."

En verdad esto arroja bastante luz sobre ciertos hechos de nuestro tiempo. Uno se pregunta, por ejemplo, cuál es la forma de compulsión que mayor peligro encierra. ¿Eran realmente más líricos para elegir su camino los científicos en las democracias que en Alemania?"

La respuesta está dada por el trágico destino de Gregory Breit, un eminente físico que cuando le propusieron presidir la primera comisión que coordinaba los trabajos sobre "fisión rápida" contestó: "Las bombas no me interesan". Ello no fue óbice para que, a fin de salvar a los EE.UU. de una supuesta bomba alemana, aceptara en definitiva. Una vez terminada la guerra fue encargado de estudiar si había alguna posibilidad de que una bomba termonuclear (de Hidrógeno) desencadenara una reacción en cadena que pudiera destruir el planeta. Su respuesta tranquilizadora abrió las compuertas que detienen hasta entonces los trabajos de construcción de la "Superbomba".

"Al principio Gregory Breit sólo debía ayudar a impedir la destrucción de barcos de guerra; después la destrucción de los Estados Unidos, y ahora, al parecer, la destrucción del mundo." Así, de mal menor en mal menor, terminó por allanar el camino al mayor de los males.

(1) De Robert Jungk. Editorial Peuser, Buenos Aires, 1958.

(2) "Las transformaciones del hombre", "Tiempo de América", Febrero de 1957.

(3) Hechas en la 7ª década del siglo pasado.

(4) En una conferencia dictada en la Universidad de Concepción (Chile), durante la VII Escuela Internacional de Verano.

G. M.

BIBLIOTECA POPULAR

José Ingenieros

Santander 408

- CONFERENCIAS
- Junio 23 Dr. Juan Dichiará: "Humanización de Eros o Antropología del Amor".
 - Julio 6 Víctor Iturralde: "Contemos un cuento", con ilustraciones y proyecciones.
 - Julio 21 Horacio E. Roqué: "Rousseau y la Revolución Francesa".
 - Agosto 4 Jorge Solomoff: "Landauer y la revolución".
 - Agosto 18 Pascual Naccarati: "Teatro".
 - Setbre. 1 Luis Franco: "Sarmiento y Pío Nono".

Las conferencias comenzarán a las 21 horas en punto.

Cursillo de DIBUJO LINEAL, ARTISTICO y PINTURA a dictarse todos los miércoles a las 19.30 horas, a partir del 4 de julio. — Está abierta la inscripción.

ENCUESTA ENTRE los LECTORES del SEMANARIO INGLÉS "FREEDOM"

A comienzos de 1960 se enviaron cuestionarios a 1863 suscriptores del semanario. Se incluían 25 preguntas orientadas a conocer las características de la gente que lee la prensa anarquista y de sus reacciones respecto de ella. Contestaron un tercio de los suscriptores en Inglaterra mientras el índice de los lectores extranjeros fue de un cuarto. La respuesta fue baja, lo corriente en estos casos, por otra parte, cosa que ilustra sobre la desventaja de los cuestionarios postales.

Un libro sobre el tema dice que "la falta de respuesta es un problema por la posibilidad (confirmada repetidamente de esta encuesta) de que quienes no contestan el cuestionario son distintos de quienes lo hacen". Las diferencias son generalmente que es más posible que contesten los más instru-

idos y que los resultados tienden a "una deformación por una composición de clase social más elevada". Por otra parte los que responden tienen más interés por el tema que los que no responden.

Todas estas limitaciones deben ser tenidas en cuenta al sacar conclusiones de las estadísticas que vamos a reproducir, aunque es de interés el hecho de que la distribución por edad, sexo, educación y ocupación que resulta del cuestionario es similar a la que corresponde al estudio hecho por Tony Gibson sobre una serie de anarquistas tomados al azar, independientemente de esta encuesta, para el estudio de la personalidad anarquista (1).

En el cuadro siguiente se hace la relación de los cuestionarios enviados y las respuestas recibidas.

	Cuestionarios enviados	Contestaron	%
G. Bretaña	1031	353	34.7
EE.UU. y Canadá	523	63	13.0
Australia y N. Zelanda	53	19	35.0
Europa Continental	166	16	10.0
Otros	80	9	10.0
Totales	1863	470	25.7

EDAD Y SEXO	
De las 470 respuestas, 412 eran varones y 58 mujeres.	
La distribución por edades era:	
Menos de 20 años ..	10 2%
Entre 20 y 30 años ..	127 27%
" 30 y 40 " ..	156 33%
" 40 y 50 " ..	72 15%
" 50 y 60 " ..	50 11%
" 60 y 70 " ..	27 6%
" 70 y 80 " ..	14 3%
Más de 80 ..	1 0%
No contestaron ..	13 3%

EDUCACION
La pregunta era: ¿A qué tipos de escuela concurre? Es difícil clasificar las respuestas por la diferencia de terminología usada en los distintos países y por las variaciones en planes de estudio a lo largo del siglo. Por ese motivo veremos sólo las contestaciones de los ingleses (353). Educación primaria: todos. Educación secundaria: en diferentes grados y ciclos fue cursada por 335 de ellos. No cursaron ninguna escuela

la secundaria 22 y no contestaron el punto 21. Cursos post-secundarios (ya sean universitarios, técnicos, escuelas de Arte): concurren a ellos 253. Muchos otros contestaron asimismo que continuaron sus estudios y lecturas en forma personal.

OCUPACIONES	
parc.	tot.
Sin ocupación:	
jubilados	21
desocupados	4
no trabajan	2
inválidos	1
Ocupaciones no remuneradas	
estudiantes	30
amas de casa	12
Educación	
maestros y profesores	52
Sanidad:	
médicos, psicólogos y similares	18
enfermeros, y similares	7
Ciencia:	
investigadores, químicos	
biólogos, etc.	25
Industria eléctrica y manufacturera:	
técnicos y obreros especializados	40
Industria de la construcción:	
arquitectos, ingenieros y técnicos	23
obreros manuales	19
Libros y periódicos:	
escritores, periodistas	16
bibliotecarios, libreros	20
trabajadores de imprenta	10
vendedor de diarios	1
Arte y artesanías:	
artistas, actores, músicos	10
técnicos en propaganda	5
fotógrafos, decoradores	5
expertos en varias ramas	3
operarios	4

Trabajos de la tierra: campesinos 5, jardineros 5, obreros rurales 2, técnicos rurales 11, 23. Alimentación: empleados y obreros 10. Comercio: almaceneros 5, técnicos y encargados 7, empleados 13, 25. Comunicaciones y transportes: empleados 17, técnicos 2, 19. Ocupaciones diversas 9.

RELIGION
En este punto sobre 470 contestaciones, hubo 406 que manifestaron no tener religión positiva alguna y 64 que profesan distintas religiones o son adeptos a diferentes sectas. Con respecto a la pregunta de si profesó alguna religión en el pasado y cuál fue, hubo 185 que contestaron no haber profesado religión alguna y 285 que habían tenido previamente alguna religión. De estos 104 anglicanos, 53 católicos romanos, 49 de iglesias "no conformistas", 212 cristianos, 19 judíos, etc.

	Hijos que tienen					
	est. civil	cont.	ning.	uno	dos	tres
solteros	141	136	2	3	3	3
casados	247	65	62	58	32	20
unidos fuera de matrim.	51	27	7	14	2	1
separados	19					
viudos	10	13	11	5		

El número total de hijos es de 443.

PERIODICOS QUE LEE
De las 358 contestaciones provenientes de lectores ingleses de "Freedom" 353 contestaron sobre diarios y periódicos que leen. Todos leen algún diario, 312 leen algún periódico dominical, 197 leen algún semanario y 68 leen publicaciones periódicas no-temáticas. Damos a continuación el detalle de los diarios (2). The Guardian (laborista) 137 lect., New Chronicle (liberal) 90, The Times (conservador) 42. Otros periódicos (generalmente de tipo sensacionalista) 84.

VIDA FAMILIAR
Se preguntó sobre el estado civil y la cantidad de hijos y se obtuvieron 468 respuestas que se reflejan en el cuadro siguiente:

AFILIACION POLITICA
En la encuesta se solicitó responder sobre los grupos o partidos políticos a los que los lectores hubieran pertenecido o pertenecieran. Algunos explicaron que eran sólo simpatizantes, otros que fueron afiliados tiempo atrás y otros (especialmente con referencia al Partido Comunista) que se trataba de una simpatía o afiliación momentánea o circunstancial. Algunos lectores parecían haber pasado por todos los partidos antes de haber abandonado toda afiliación política. Tal vez algunos grupos no específicamente partidarios estén sub-representados en la lista, pues probablemente algunos han entendido que la pregunta se refería únicamente a partidos políticos. Las respuestas fueron:

Partido o grupo	afil. actual	afil. pasada
Laborista	12	67
Comunista	2	36
Laborista independiente	2	19
Liberal	3	15
Socialista	2	10
Trotskista	1	8
Conservador	1	6
Unión Pacificista	20	25
Campaña de desarme nuclear	14	14
Comité de Acción Directa contra la guerra	3	3
Partidos locales (varios)	2	13

TIPO DE ANARQUISMO
El cuestionario preguntaba: "Si usted se describe a sí mismo como anarquista: cómo se describe más adecuadamente, de acuerdo con esta serie: a) anarco-sindicalista, individualista, anarco-comunista, anarquista filosófico, anarquista pacifista. Muchos contestaron ubicándose en dos o más categorías. Ocho pusieron "simplemente anarquistas" o "algo de cada" Etc. Del total de 470 contestaciones, los que aceptaron una y otra designación anarquista fueron 393. Las categorías nombradas dieron estos datos: Anarco-sindicalistas 68, Individualistas 149, Anarco-comunistas 81, Anarquista filosófico 11, Anarco-pacifista 91. A la pregunta "si realiza alguna actividad propagandística anarquista indique su naturaleza", 249 indicaron que sí, aún cuando en muchos casos podría ser "sólo en conversaciones personales". Gran cantidad de actividades fue descrita y detalles aparecen en Freedom 26(3)60.

ACTITUD ELECTORAL
La pregunta fue "Votó Ud. en las últimas Elecciones Generales". De los 358 que contestaron en Gran Breta-

Una Visita a Giovanna Berneri

Hacia dos días que habíamos llegado a Génova. Nos metimos por unas pintorescas callejuelas de la ciudad vieja, cercanas al puerto, hasta una desconocida Piazza. Subimos las escaleras de un viejo edificio y allí nos encontramos con varios compañeros de la Federazione Anarchica. Había bastante agitación por los acontecimientos obreros de las últimas semanas y robándonos un poco de tiempo, conversamos un rato sobre la situación de los anarquistas en Italia. Preguntamos por algunos conocidos militantes.

—¿Quiéren conocer a Giovanna? Tiene la Colonia a la altura de Carrá.
Al día siguiente montamos sobre la cargada motoneta —para nosotros algo así como el alacán para el gaúcho—, y tomamos el camino de la hermosa costa ligure hacia el sur. Los antiguos pueblos balnearios se sucedían a la derecha de la escapada ruta. Luego playa lisa y llegamos a Carrá.

—¿Queda cerca de aquí pero es difícil encontrar el lugar, nos dice uno de los numerosos compañeros de Carrá.
Después de algunas peripecias llegamos a la Colonia. Una casa en medio de un lindo bosque a un kilómetro de la playa. Hay varias colonias y chalets veraniegos por allí y el lugar se presta mucho. Nos re llegamos Giovanna Berneri en delantal, y nos manda a pasear por la playa: está muy ocupada con el almuerzo para los chicos.
Volvemos a las dos de la tarde. Ahora nos atiende la misma persona pero con una expresión totalmente diferente. Saluda, sonríe... nos hace pasar a la cocina-comedor, moderadamente amplia y bien iluminada. Ahora la vemos de cerca: cabellos grises,

expresión delicada y algo cansada y vestida con cierta elegancia.
—¿Cómo están los compañeros de la Argentina? Nos cita nombres. Conocemos sólo algunos.
Con expresión más seria nos habla de Volontá, de los problemas que tienen para mantener la revista en un plano elevado, de la falta de colaboradores y de nuevos planteos que den vida al movimiento.
Cambiamos de tema. Ahora habla con verdadero cariño de la Colonia, obra de su propia militancia y energía. Es simplemente un lugar de vacaciones para niños, muchos de ellos hijos de compañeros del sur de Italia, que desconocen este tipo de vida.
—Los más exigentes son los padres... creo que los niños gozan plenamente de esta vida sana y reconfortante. No les falta nada y buen trabajo cuesta que así sea. Entran varios niños a la carrera y una nena le dice algo al oído. Ella sonríe y les alcanza unas golosinas de un armario. Salimos junto con ellos y vemos al costado de la casa, una sólida capta bien tendida y con piso de madera. Nos explica que fue la última donación de unos de los dueños de la fábrica Olivetti, que por renuncias o tal vez cierta convicción, favoreció en varias oportunidades a los anarquistas italianos.
—Algunos compañeros se negaron a permitir que sus pequeños dueñan en una capta. La primera noche fui yo misma con mi nieta, pero los demás se rebelaron. Ellos también querían dormir allí. Ahora es preciso hacer rigurosos turnos para que todos se alberguen en ella un mismo número de noches.
Al fondo hay espacio de sobra para los quince niños que pasan rotativamente su temporada. Nos sigue hablando de la Colonia, de lo que hacen, lo que comen, lo que juegan. Es evidente su satisfacción al hablar de todo ello.
Las horas han corrido y debemos marcharnos. Nos despedimos sin pensar ni sentir que no volveríamos a verla, porque a través de ella habíamos conocido la Colonia que fue parte de su vida y la imaginamos impecable.
M. E.

¿Quiénes Serán los Anarquistas del Futuro?

Si tratamos de dividir a los que contestaron la encuesta de Freedom en "clase obrera" y "clase media" de acuerdo con sus ocupaciones y sus antecedentes educacionales, podemos elaborar la siguiente tabla:

Edad	Proporción de lectores (%)	Clase obrera	Clase media
70-80	3	50	50
60-70	6	42	58
50-60	11	28	72
40-50	15	36	64
30-40	33	23	77
20-30	27	10	90
Menores de 20	2	0	100

Incluso considerando que los cuestionarios son siempre más fácilmente contestados por miembros de clase media que por los de la clase obrera, y que mientras los hijos en la clase media se vuelcan sobre sus libros, los de la clase obrera van a bailes, puede observarse una tendencia incuestionable: contrariamente a la generación vieja, la próxima generación de anarquistas va a ser predominantemente de extracción de clase media.

"Los obreros manuales no sólo han mejorado grandemente su posición como trabajadores manuales, sino que han variado su posición; algunos ya no son obreros manuales. Como resultado de variaciones en la técnica algunos trabajadores de mameluco se han transformado en trabajadores de trajo; con los continuos cambios en la técnica y la estructura de la industria, cada año es mayor el número de los que cruzan esta línea. En nuestra sociedad hay cada vez una mayor fluidez como resultado de las nuevas posibilidades para el mejoramiento, particularmente de las oportunidades para la educación hasta los más altos niveles abiertos hoy a todos los jóvenes que tienen la capacidad necesaria.
Esta cita de Abrams - Rose - Hinden en un artículo "¿Debe perder el trabajo?" nos recuerda que estos cambios sociales se reflejan en toda la izquierda (aun cuando los autores exageraron la extensión de esta

fluidez social, como se puso en evidencia en el artículo "Educación, igualdad, oportunidad" en el número 1 de Anarchy 1961). Estos cambios han afectado desastrosamente el movimiento cooperativo y están quitando al movimiento sindical los caracteres más enérgicos e inteligentes que lo levantaron.

De todos los movimientos de la izquierda, el anarquismo es el que menos se ha "elitizado", pero subsiste el hecho de que los anarquistas activos en el movimiento obrero siempre han constituido una élite intelectual — pensemos en gente como Frank Kitz, Joseph Lane o Sam Mainwaring en las épocas iniciales del anarquismo en Inglaterra, o los anarquistas de Glasgow, ahora muertos o dispersos, del treinta y el cuarenta—. O en el extranjero, pensemos en los obreros concientes descritos por los sociólogos del anarquismo español. Esta élite es eliminada lentamente de las filas de la industria, y no lo es más rápidamente por la lestrudez de algunos y por la tendencia establecida en el sistema educacional. En una profecía satírica, "El ascenso de la Meritocracia" Michael Young proyecta esta tendencia hacia el futuro y predice en 50 años el crecimiento de un movimiento de intelectuales disidentes, principalmente mujeres, emulando al "populismo" ruso del siglo 19 y nos recuerda que "estaba compuesto por jóvenes intelectuales que al volver de las universidades extranjeras, bajo la influencia de Bakunin, Kropotkin y Stepaniak, decidieron "ir hacia el pueblo" para inspirarse, vistiéndose como campesinos, viviendo en sus pueblos y tratando de promover la revolución. Cuando los campesinos quedaron simplemente boquiabiertos, se lanzaron al terrorismo".

¿Serán los anarquistas del futuro los nuevos Populistas, quizá una nueva especie de iracundia Populista? En la encuesta no hay ninguna evidencia de tal cosa, pero ¿qué clase de "iracundo" hubiera contestado el cuestionario?

Paul Goodman en su libro "Growing up Absurd" (Creciendo absurdamente), describe la nueva estructura social americana como consistente de tres clases: La primera es el "sistema organizado" formado a su vez por tres sectores: Los Directores, los Organizadores y los Trabajadores. La segunda sería la de los Independientes, y la tercera la de los Pobres.

de TRISTAM SHANDY

(Traducido de "Anarchy" Nº 12 por SEME)

(1) Una síntesis de ese trabajo, escrita por el autor apareció en el mismo número "Anarchy" del que hemos traducido el trabajo precedente (N. T.).
(2) A cada diario le he agregado entre paréntesis una apreciación de la afiliación político-ideológica o de su característica principal.
—Traducido de "ANARCHY" Nº 12, por S.E.M.E.

LAS ELECCIONES Y LOS ANARQUISTAS

Como si la insistente crítica de los anarquistas a la política, a la tan ponderada Democracia, y sus derivados, al régimen parlamentario representativo, con su más viva expresión en el sufragio universal, abonada, a través de más de medio siglo, por un sinnúmero de ejemplos y fehacientes comprobaciones, que disiparon toda duda al respecto de la veracidad de las aseveraciones nuestras acerca del valor negativo de la política en general, y sus múltiples aspectos en particular, no bastara, los recientes acontecimientos políticos que tuvieron por escenario el país, sucedido por una honda crisis que no encontró todavía una vía de solución, y cuyo desenlace no nos atrevemos a profetizar, conforman un panorama que no sólo confirma plenamente esta crítica, sino que aporta, incluso, nuevos elementos de juicio para robustecerla y valorarla aún más.

En las elecciones del 13 de marzo, la "ciudadanía" cumplió con su deber de "pueblo soberano": la máquina electoral se puso en marcha. Una infinidad de partidos, de izquierda, de derecha y del centro, dentro de su consabida gama de colores y variados matices, probaron su suerte; oficialistas y opositores en su distinta graduación, rivalizaron entre sí en un orneo de oratoria, llenando el espacio con sus discursos fogosos, en un verdadero derroche de palabras bonitas y grandilocuentes, presentando soluciones y describiendo planes que, de efectivizarse, afirmaban sin ambages, transformarían al país de un desierto páramo en un Edén. Naturalmente el lenguaje en estos discursos callejeros, como es por cierto costumbre en las campañas electorales, no siempre guardaba la debida compostura, que el respeto al contrincante y la buena educación aconsejan, deslizando, por el contrario, por el plano inclinado de la procaecidad y la guaranguería, una argumentación donde a menudo apuntaba el insulto, la mentira y la provocación —muy común, por otra parte, en política y en esas circunstancias— con el solo afán de hacer impacto y lograr los favores de esa bella y codiciada dama que es el electorado.

Con no poca amargura constatamos, lamentablemente, que el tiempo nada ha cambiado en el escenario social. Con una precisión cronométrica y una similitud sorprendente se repiten las mismas cosas, los mismos procedimientos de año a año, las mismas palabras de grueso calibre, en fin, la misma argumentación soez e insulsa para impresionar al cándido elector, para infundirle la mentida sensación de que él, en ese día, es "alguien", es el árbitro de la situación, el dueño de los destinos del país, cuando en verdad, ¡lean burda ironía!... todo esto no es más que una farsa. Con todo este palabrerío se pretende infundirle al elector, aprisionado entre las redes de esa propaganda bullanguera, que éste o aquel es el mejor partido; el mejor candidato, el más dotado de condiciones para ocupar una banca en el parlamento, el más probo, el más honrado, el único dispuesto a "sacrificarse" por la felicidad del pueblo; en fin, el mismo clima degradante de demagogia de todos los tiempos, de carencia de escrúpulos, no sólo en los procedimientos para combatir al adversario político, sino para realizar las peores combinaciones y los más turbios manejos y enjuagues, tales como esas oscuras maniobras o alianzas, siempre y sólo atentas a bajos intereses y conveniencias políticas subalternas, entre las fracciones más heterogéneas, más dispares y antagónicas entre sí, co-

mo las que se han producido aquí en el transcurso de las pasadas elecciones, en las que confundidos en una promiscuidad escandalosa y, por supuesto, carente de toda comunión y afinidad espiritual, peronistas — que hoy en el llano claman por la Democracia, la legalidad y la paz —, comunistas y socialistas "vanguardistas", marcharon del brazo, olvidando los segundos y los terceros todos los agravios y todas las vejámenes, las persecuciones inauditas y la quema de bibliotecas, de que fueron objeto por parte de los primeros cuando éstos detentaban el poder. Es que en política pareciera no existir barreras morales infranqueables, sólo rige un imperativo supremo, al que todo se sacrifica: la conquista del Poder, donde luego irán a desembocar todos los apetitos insaciables, todas las ocultas ambiciones de predominio y donde, también, todas las promesas y los relucientes programas se desvanecerán y se estrecharán contra la cruda realidad. No recordamos, en efecto, que en alguna ocasión se haya cumplido un mínimo de los programas tan zatanadados en vísperas de elecciones.

No se debe olvidar por lo demás que por encima de todos los programas que adornan a las plataformas electorales, existe un punto neurálgico y primordial que rige las actividades de todos los partidos políticos y que, incluso, los identifica a todos: y ello no es, tan sólo la conquista del Poder, sino la conservación del mismo, cuando se lo posee, contra viento y marea; procurar no ser desplazados de ese sitio, desde el cual se domina toda la situación y se mueven los hilos de la política y de la vida de todo el país.

Los acontecimientos que son del dominio público, que determinaron la honda crisis, llamada institucional, que aún pesa sobre el país, cual resultado de las elecciones del 13 de marzo último pasado, revelaron, además de la enorme y lamentable supervivencia del peronismo, la fuerte e inquietante gravitación de los militares en la vida pública y política nacional y el peligro que la misma entraña para la tranquilidad y el porvenir del pueblo, que se ve a merced de quienes valiéndose de la fuerza de que disponen, imponen su voluntad, confirmando, una vez más, lo enérgico de todo el edificio de la legalidad y la Democracia en que, para mayor escarnio, se amparan, invocándola a cada instante y en cuyos custodios se han erigido.

Será vano todo intento de denunciar la arbitrariedad y el discrecionalismo tan comunes a todo gobierno, buscando más rectitud, más timidez en los procedimientos empleados, por los oscuros senderos, los laberintos sin salida, de consideraciones pseudo-filosóficas acerca del Estado, del voto, del parlamento y de todo el sistema que gira a su alrededor, dentro del confuso y embrollado panorama de la política; todo ello, a poco que entremos en el terreno del análisis, sereno y desasosado, nos lleva a la conclusión que todos los argumentos que podamos hallar se pierden inexorablemente en el intrincado camino de lo especulativo. En la cuerda floja de las palabras huecas, carentes de contenido, que no resisten al menor análisis, en el terreno de la lógica de las cosas.

Por eso nosotros, los anarquistas, después de todas las experiencias sufridas a través de más de medio siglo, renunciamos a buscar una explicación o justificación a lo que no la tiene, dentro de ese círculo vicioso que es la política que la acción del tiempo no ha cambiado en abso-

luto. Infinidad de veces lo hemos sostenido, y esto constituye la piedra angular de nuestra crítica: el mal no está en los hombres; éstos pueden ser buenos o malos, para el caso sólo interesa relativamente, sino en el sistema, en la política, que todo lo corroe, en el Estado, y el conjunto de las instituciones que lo componen; éste, no lo dudamos, podrá cambiar sus formas exteriores, ser más benigno, más liberal, o bien, saltando al lado opuesto, absolutista, totalitario, su última y más acabada expresión autoritaria en la actualidad; existe posiblemente, una diferencia de grado entre una forma y la otra, pero en el fondo, aun reconociendo esta diferencia, un común denominador los identifica a todos en su esencia íntima, en su naturaleza opresora y en los principios básicos que los fundamentan y les dan su fisonomía inconfundible. Con mucho acierto afirmaba Miguel Bakunin que "LOS GOBIERNOS SON BUENOS CUANDO NO PUEDEN SER, O NO NECESITAN SER, MALOS..."

No pretendemos con estas palabras desconocer los valores individuales que puedan existir en los partidos políticos, ni las buenas intenciones que puedan animar a algunos de sus integrantes, a quienes respetamos y reconocemos sus condiciones de esforzados y sinceros luchadores en los dominios de su credo; pero seámos permitidos decir que todas estas virtudes, estas sanas intenciones y estos valores, si los hay, se han estrellado siempre contra esa trágica realidad que es el campo infestado donde actúan, que es el caldo de cultivo de todas las inmundidades; frente a esta triste realidad no resiste todo el palabrerío ampuloso e insulso, con el cual la política pretende cubrir su desnudez y justificarse. La crítica mordaz y demoleadora del anarquismo, cimentada sobre los principios antiautoritarios, que son su médula, su esencia íntima y su ideario, permanece inalterable, caracterizada por su intrínseca fuerza frente a esa realidad aplastante, que si bien el tiempo puede modificar en su superficie, sigue invariable en la profundidad de su contenido. Siguen teniendo validez las palabras de nuestros precursores: Enrique Malatesta, en su conocido folleto "EN TIEMPO DE ELECCIONES": Sebastián Faure en su: "PODREDUMBRE PARLAMENTARIA" o el insigne escritor y pensador anarquista, Octavio Mirbeau, en su crítica incisiva al sistema parlamentario representativo y al sufragio universal, que le hacían exclamar: "Y PARA ESTO FUERON NECESARIAS TANTAS REVOLUCIONES!" y otra infinidad de figuras descolillantes entre los pensadores anarquistas, que opinaron en el mismo sentido. Todas las opiniones cobran nueva actualidad, después de tres cuartos de siglo, confirmando una verdad indestructible, tanto en el terreno teórico-dogmático, como en la práctica diaria; pues, aunque se aduce que los tiempos han cambiado y que se impone una renovación en el campo de la acción y la labor proletaria — y con ello estamos perfectamente de acuerdo donde ellas sean necesarias —; creemos que este proceso de remozamiento —si cabe la expresión— desde ningún punto de vista podría establecerse sobre las bases de un renunciamento y negación de nuestros principios básicos, esenciales, atendiendo a razones de conveniencias o mezquinos intereses subalternos, como ocurre con los partidos políticos, para quienes las razones de ética se cotizan muy poco⁸ sino que, para nosotros, toda innovación —que en buena hora lle-

guese— debe establecerse sobre una base acorde con nuestro ideario.

A nuestro parecer, todas las consideraciones que se pudieran hacer tendientes a justificar, en uno u otro sentido, la política y su consecuencia, el voto —lo que implicaría, obsecrarse bien, un tácito reconocimiento de todo el mecanismo legalitario y, en consecuencia, una implícita negación de nuestras ideas— nos parecen carentes de solidez y de fundamentos.

Si en alguna oportunidad —admitiendo una hipótesis— circunstancias especiales e imprevisas del momento, aconsejara una actitud contraria a la observada hasta la fecha, y tales circunstancias especiales, ajenas, por supuesto, a nuestras íntimas convicciones, nos llevarán a tener que acudir al voto, dicha actitud debiera ser considerada, desde todo punto de vista, circunstancial subrayamos e individual, al margen, desde luego, de los principios y medios de lucha que subyacen al anarquismo, divorciados por completo de esas prácticas legales y, por ende, de toda concepción autoritaria, sobre la cual descansan, precisamente, los fundamentos de la política y el Estado. Sobre esto no pueden existir, se entiende, erróneas ni torcidas interpretaciones.

Para resumir diremos, entonces, que toda actitud contraria a cuanto someramente hemos expuesto más arriba, y sin que ello tenga la torpe pretensión de ser una cátedra, ni una sentencia para nadie, estaría muy lejos de ajustarse, o interpretar, el espíritu y la letra del anarquismo y, por tal razón, estaría en abierta contradicción con sus postulados, sus métodos y tácticas de lucha y sus finalidades. En el último de los casos, quedaría bien establecido que dicha actitud, opuesta a estos principios, sólo podría considerarse en el terreno de los hechos repetimos, por un caso de fuerza mayor, más nunca como una premisa establecida "a priori", en cuyo caso no implicaría trastocar la esencia de nuestros ideales, ni comprometer su estructuración y estabilidad, ni hacerle asumir una responsabilidad que no le incumbe, extendiendo un "salvo-conducto" para incursionar en el terreno resbaladizo de las concesiones.

Esta es, o debe ser, para el que esto escribe, sin entrar a discriminar actitudes aisladas y personales que pudieran producirse, la posición de los anarquistas, en tanto que militantes activos, y del anarquismo, en tanto que movimiento social y revolucionario de amplias proyecciones humanas, frente al problema de las elecciones.

Si se piensa, por el contrario, que la vigencia de nuestros ideales exige una revisión de valores, —lo que yo no creo en absoluto, salvo en cuestiones de detalles que no pueden alterar su contenido esencial, y su carácter anti-autoritario— entonces afróntese, con sinceridad y valentía, en el sano terreno de la discusión y del análisis, sereno y desasosado que corresponde, el arduo problema...

Esto, repito, es mi opinión, siempre abierta a todo espíritu innovador, y a toda exposición de conceptos o de ideas, con el máximo respeto para quien, con sinceridad, las profesa y las emite, dispuesto, a la vez, a aceptar razones, si las hubiere, capaces de demostrarme lo contrario de cuanto aquí modestamente he expuesto.

ESTEBAN DELMASTRO

Respuesta a Emilio Muse

VOTAR

La lectura del artículo del compañero Emilio Muse, aparecido en el número anterior de LA PROTESTA, con el mismo título que el presente, da lugar a varias reflexiones, algunas de las cuales trataremos de exponer a continuación. La primera evidencia, aparte de que aparentemente Muse no considera necesario guardar ciertas reglas, cosa que impide llamarlo amable contrincante, es una extraña hostilidad hacia LA PROTESTA. Extraña hostilidad porque las numerosas y extensas aportaciones del compañero Muse a este periódico, durante algún tiempo al menos, permitían considerarlo un conspicuo colaborador. Es evidente el intento de identificar al autor del artículo que discute con la fallida invitación a la polémica a que se hace referencia, y aún con opiniones vertidas en trabajos firmados por varios compañeros, integrantes o no del Grupo Editor. La simple y llana lectura del párrafo en cuestión, a falta de otros medios de información, permite comprender que no es así, pero todo esto no tiene importancia.

Hay otras cuestiones que sí importan. El procedimiento de desear ciertas afirmaciones como meras contradicciones e interpretar capciosamente otras, para los fines que se persigan, es por cierto un procedimiento muy usual en muchas polémicas, pero no cabe duda que en esta clase de procedimientos la actitud constructiva brilla por su ausencia.

Los supuestos básicos de cualquier ideología deben tener plena vigencia para todos aquellos que la sustentan. Y los principios fundamentales del anarquismo conservan esa vigencia, no sólo en el corazón de quienes los proclaman, sino por el fracaso de las doctrinas autoritarias a las que el anarquismo se ha opuesto a todo lo largo de la historia del socialismo. Como, por otra parte, el compañero Muse tiene a bien reconocer al citar párrafos del artículo que critica.

Lo que antecede es una simple constatación, otra constatación o menos obvia es la de que en el campo político-social la ideología anarquista se halla en continuo retroceso en todo el mundo en los últimos cincuenta años, salvo el caso de España que por diversas razones conviene colocar aparte, de momentos sí menos. Realidad cuyas causas últimas no vamos a desentrañar aquí, que no se intenta tampoco desentrañar en el escrito que dio origen a esta polémica, y que de ninguna manera puede llenarse con frases más o menos ampulosas.

No cabe duda que en la adhesión de los individuos a determinadas corrientes de opinión, partidos o sectas, intervienen numerosos factores que van desde la compulsión hasta la consideración de ventajas personales. En la medida que se acepte como verdadera la situación del anarquismo que se ha tratado de sintetizar más arriba, resulta claro que la desgraciadamente tan difundida costumbre de pronunciar excomuniones contra quienes no comparten determinados prejuicios consagrados en cierto tiempo y lugar, cuando no simples opiniones personales autodecoradas de infalibilidad, además de ser injusta naufraga en el más absoluto ridículo. Lo mismo ocurre con quienes tratan de erigirse en representantes del verdadero anarquismo, de ahí la peligrosidad de ciertos nosotros.

En el caso particular que nos ocupa, la insinuación respecto a inclinaciones no puede surgir de la recta interpretación de lo escrito, sin reconociendo deficiencias de redacción, ni de antecedentes que están perfectamente al alcance de Muse o de cualquiera que tenga interés en ello. La mala fe deliberada queda descartada, puesto que en ese caso no habría respuesta posible, pero considero por parte de Muse una evidente y aguda pereza mental. Toda actitud que intente enfrentarse con las tremendas realidades del mundo en que nos toca vivir es pretenciosa por definición, pero se trata de una pretensión que considero obligatoria para todo hombre que se diga libre, una tarea que debe afrontar cualesquiera sean los resultados. No puede acusarse a alguien de ser unilateral mientras se rechaza de plano, en el mismo contexto, la posibilidad de un replanteo ideológico. Y para que algo sea erróneo no basta con afirmarlo, hay que demostrarlo.

Los argumentos que esgrime Muse para rechazar lo de ideas simples, no hacen más que convalidar la realidad de ese aserto. La preocupación constante del que esto escribe ha sido siempre la de comprender las realidades sociales, económicas y políticas desde el punto de vista del anarquismo. Algunos aspectos de esa preocupación se tradujeron con mayor o menor fortuna en artículos y otros medios de comunicación. En todos los casos ha sostenido que ningún problema social se soluciona con la simple aplicación de fórmulas, por venerables que parezcan. Esto no es ninguna novedad, fue la actitud permanente de quienes hicieron del anarquismo una ideología viva y actuante en su tiempo.

En lo que respecta a las elecciones, en "Otra vez elecciones" del N° 8080 de LA PROTESTA, abundantemente citado por el compañero Muse, se trata de contrastar la validez de los supuestos anarquistas, confirmados por la historia, con el hecho que aun a pesar del descreimiento, tan justificado en nuestro país, por los llamados resortes democráticos, la gente concurre al comicio. Se intenta evaluar una realidad psicológica social y de llegar colectivamente a alguna clase de conclusión que pueda traducirse en actitudes concretas. Es evidente de toda evidencia, que el simple enunciado de los principios y razones en que nos fundamos para rechazar el gobierno "representativo" resulta insuficiente. Los números y las experiencias inmediatas de cada uno permiten constatar que el tener razón en principio, no basta para convencer a la inmensa mayoría del pueblo y aun —lo siento amigo Muse— a muchos anarquistas. Esta es una realidad que hemos visto confirmada en una encuesta del semanario anarquista inglés Freedom; el 25% de los encuestados anarquistas afirmaron haber votado positivamente en elecciones.

Otra cosa que parece molestar a Muse, no de ahora, es masa y masificación. Aquí no hay que entender ningún juicio de valor, no se trata de ofender ni elogiar a nadie. Se trata de un término aceptado por la casi totalidad de los estudiosos de las ciencias del hombre, incluso aquellos cuyas ideas sentimos más próximas a las nuestras, para definir un carácter social propio de nuestro tiempo, valdría lo mismo decir: totalitarización, desintegración, atomización, etc. Lo que importa es el concepto de una realidad que no

puede ser contestada con simples fantasías más o menos históricas.

Aprovecho la oportunidad para volver sobre la cuestión de fondo de las elecciones. La situación actual del país convierte en trivial y excesivamente optimista el tema, pero aquí todo es posible, hasta que haya elecciones a plazo no muy largo. Decíamos que el enunciado de principios no basta para convencer a nadie; todos quisiéramos una fórmula mágica, considero prudente creer que tal no existe. Puesto que una propaganda puramente abstencionista carece de eco, creo que, en general, podría ser más positivo un análisis objetivo de las distintos factores en juego en la vida política del país e ir exponiendo sistemáticamente esos factores a la consideración del pueblo en general y, repi-

to, de los mismos compañeros. No creo que mediante ese procedimiento sea dable esperar resultados sensacionales a corto plazo, pero sí estoy seguro que es la única vía positiva abierta. No caben ahora mayores desarrollos, basta agregar que este criterio va tomando cuerpo en el movimiento, tanto en relación a éste como a otros problemas del mundo y del hombre.

Para terminar. Quiero decirle dos cosas al compañero Muse: 1° Comprendo que con su artículo apuntaba por arriba e por debajo a otra parte: el procedimiento me parece impropio y confusional. 2° Pido que me crea esto: El día que yo entienda conveniente votar por un partido o candidato determinado, lo diré con toda claridad y sin lugar a dudas.

NATHAN

LA COMUNIDAD DEL SUR

"La comunidad es una nueva forma de vivir, de relacionarse con los demás". Estas palabras dichas por el compañero Priolo durante la conferencia que pronunció sobre "La Comunidad del Sur" en la biblioteca José Ingenieros, fueron vividas por todos los que lo escuchaban. Más que una conferencia, las dos horas que pasamos con él nos parecieron un anticipo de comunidad vivida a través de un auténtico comunitario.

Vamos a detallar aquí, algunos de los conceptos vertidos en la conferencia, pero, desgraciadamente, lo más importante de ella, lo que no dudáramos en llamar su espíritu comunitario, nos va a ser imposible transmitirlo, diremos únicamente que por encima de lo que dijo, que fue muy importante, nos impresionó en forma extraordinaria su tranquila seguridad, su franca sencillez, su confianza en sí mismo y en los demás. En suma su amor al hombre reflejado en una actitud abierta y espontánea.

Después de exponer someramente distintos aspectos negativos de nuestra realidad social y señalar el proceso a través del cual se inició el predominio de las ideologías —nuevos credos religiosos—, que pretendieron solucionar los problemas del hombre con bases puramente teóricas, señaló que sus palabras se justificaban únicamente "porque con ellas pretendemos transmitir no un sistema de ideas sino que es una experiencia, que pretende amigar la conducta y los objetos materiales de cada uno y del grupo siendo ello fruto de un acto voluntario y libre".

El grupo de hombres y mujeres que hace ya varios años inició esta rica experiencia no pretendió en ningún momento aislarse de la sociedad, muy al contrario, viendo que se hallaban en una época de crisis sintieron la necesidad de "encontrar soluciones nuevas para las contradicciones de nuestra sociedad, de encontrar formas

más adecuadas de unidad con el prójimo y con nosotros mismos".

El rechazo del mundo y de las ideas burguesas, debía superarse en la creación de un nuevo mundo y esa creación decidieron empezarla "hey y aquí".

"Sentíamos la necesidad de ir creando nuevas formas de relación y de trabajo de acuerdo a las posibilidades y preocupaciones del presente que nos aproximaran a una organización social, a un complejo cultural, basado en la solidaridad social y la libertad individual."

Había la necesidad de ir realizando todos aquellos principios, hasta ahora utópicos y lejanos, "comenzando con modestia y esperanza pero sobre todo comenzando a vivir en concordancia consigo mismo".

Estos comienzos no fueron fáciles; se quería formar una organización en la cual todos fueran responsables y activos participantes. Se buscaba una relación basada en acuerdos voluntarios que tuvieran en consideración la mutua interdependencia pero que cada uno fuera dueño de sus propias acciones.

Los acuerdos fundamentales sobre los cuales empezaron a trabajar y que no son estáticos ni inmovilistas, pues la experiencia diaria es lo que va marcando la pauta de su conducta, fueron:

1° La administración de todo se haría en común. Para ello la asamblea de todos los componentes es la expresión máxima dentro de la comunidad.

2° Se trataría siempre de conciliar los puntos de vista, no violentando a nadie, tratando de obtener la unanimidad.

3° Practicando una economía común cada integrante, de acuerdo a sus posibilidades, recibe lo necesario para sus necesidades.

4° Tratar por todos los medios que el trabajo en general y el que realiza cada uno sea agradable y sentido como socialmente útil.

5° La distribución del trabajo se

(Segue en la página 10)

Buñuel - Viridiana

un cine hecho con las tripas

Misión difícil la de aquél que trata de clasificar, medir, reducir a formas y proporciones cotidianas algo tan inabarcable como la poesía. Y mucho más difícil, incómoda y quizá inútil, la tarea del que pretende juzgar la obra de un poeta salvaje y libre, como Luis Buñuel. Porque su película VIRIDIANA es eso: un poema. Un poema desgarrador, convulsivo, bello.

La proyección en Buenos Aires de un gran film de Buñuel, tal como VIRIDIANA, propone al espectador desprevenido el enfrentamiento con un mundo insólito. Y el espectador, acostumbrado a las fórmulas del cine que lo explican todo, que afirman que sólo hay gente buena y mala, que "el crimen no paga", que el sexo es algo que debe tener una ligera relación con el matrimonio, el espectador común se siente desorientado, intrigado, golpeado por estas imágenes despiadadas y hermosas. Y solicita una explicación (forma externa de un pedido de satisfacción o justificación por lo que ha visto).

Buñuel, rebelde

Buñuel nació en Calanda, Catalana. Cuando niño fue educado en un colegio jesuita y en su juventud se vinculó con los movimientos poéticos y plásticos de avanzada en España y Francia. En España fundó uno de los primeros cine clubs. En París tomó un contacto más sólido con el cine y maduró su inspiración poética y su agresiva visión de un mundo inclementemente veraz. En una sociedad donde el cine habitual estaba poblado por tonterías melodramáticas, divas de romances fulminantes, teléfonos blancos, pobres buentitos aplastados por los zapatoneros de un gordo capitalista, romanos entusiastas y muchachitas que terminan capturando a un millonario, en esa sociedad, que por otra parte negaba la existencia del individuo, traficaba con el hambre en las colonias, cerraba los ojos ante el ascenso de Hitler y electrocutaba por una simple mayoría de doce jurados, en esa sociedad, Buñuel insertó su primera obra, su primer acto de rebelión. La misma sociedad, la misma decadencia y podredumbre del medio social que le tocaba habitar, obligaron a Buñuel a ejercitar un tremendo acto de agresión contra el espectador. EL PERRO ANDALUZ (su primera película) comenzaba así: Un hombre está afilando una navaja. Una mujer mira el cielo que recorren sólo unas dolaadas nubecillas. Una nube se acerca a la Luna. El hombre prueba el filo de la navaja en la yema de su dedo. La nube comienza a cortar la Luna. El hombre abre el ojo de la mujer y lo corta con la navaja. Al lanzar este verdadero grito, Buñuel consuma una simbólica unión sexual, apabulla al cine comercial, enarbola una bandera que luego jamás dejará caer e inaugura un difícil y personalísimo camino poético.

Años después, instalada la república, Buñuel visitó una de las regiones más miserables de este mundo contemporáneo, situada a poca distancia de la docta Salamanca. Y allí filmó un desasosado documental: LAS HURDES o LA TIERRA SIN

PAN. De España fue a Francia. Sirvió como enlace con el exterior durante la Guerra Civil. Filmó ESPAÑA EN ARMAS. Fue a los Estados Unidos. Le pagaron un formidable salario por una tarea que detestaba y despreció. Un día le invitaron a entrevistarse con una famosa diva cinematográfica. "No vine a los Estados Unidos para ver p..." Lo echaron. Lo indemnizaron. Regresó a Europa. Vuelta a los Estados Unidos. Trabajó en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Una infidencia (atribuida a Salvador Dalí, que había trabajado con Buñuel en EL PERRO ANDALUZ), indicó a las autoridades quién era Buñuel. Y éste debió seguir rotando de país en país, hasta dar con México. Allí vive desde 1947. Ha filmado una cantidad de dramas mexicanos y varias películas purísimas, personales, bellas aun en la fealdad de lo que muestran. Allí creó LOS OLVIDADOS (donde indica un camino hacia la salvación de los niños que pululan por los alrededores de la ciudad de México, viviendo entre latas y basurales); El (una minuciosa visión del mundo de un paranoico); ROBINSON CRUSOE (una polémica recreación del clásico tema, visto según un cristal distinto); NAZARIN (en cuyas últimas escenas plantea la duda en un sacerdote que ha decidido seguir rigurosamente los Mandamientos, y deja en él un camino abierto hacia el descreimiento).

Buñuel y VIRIDIANA

Y un día Luis Buñuel regresa a su España. A su España aferrada por un cerrojo medieval; con campos yermos; con un Catolicismo estéril y gigantesco; con Fe, Esperanza y Caridad; con prejuicios, caballeros honorables, monjas, hipocresía y tristeza. Y Buñuel prepara un hermoso poema sacrilego. Un canto al amor sin decretos. Al hombre que construye, que siente, que desea a la mujer, que tiene defectos y una carga de brutal franqueza. Un canto a una mujer. Pura, que hayo de sí misma, que se niega su cuerpo y su sensibilidad, que en un acto de católico masoquismo decide perder su mayor ideal (ser monja), para errar por un camino pleno de llagas, miserias y humillaciones.

Y Buñuel rescata a su España por medio del sacrilegio. Y rescata a su Viridiana por medio de la brutalidad de un mendigo que la posee. Y por ese mismo acto la convierte en mujer, otorgándole un nuevo atributo: la humilde aceptación del amor.

Buñuel retuerce el pescuezo del prejuicio y muestra la verdadera cara de la mendicidad. Elabora un fresco salvaje, hermoso, violento, con la fuerza incontenible del instinto. Pero Buñuel no engaña. Ya en medio de la escena más violenta y sacrilega: la de la Última Cena, Buñuel rescata a los mendigos, descubre en ellos rasgos increíblemente nobles, brutales, humanos, densos.

Si, es muy difícil dar claves o explicar como una serie de jeroglíficos cada uno de los símbolos empleados por Buñuel. Es muy difícil interpretar su cine a la manera de un ejercicio de criptografía. Y es inútil. Porque Buñuel "hace cine con las tripas". No admite interpretaciones, ni claves, ni moralejas.

Buñuel hace poesía. Y lo hace hasta con la última fibra de su ser.

VAIR

Comunidad del Sur

VIENE DE LA PAGINA 9

hace de acuerdo a las capacidades, sin que esto señale la más mínima diferencia entre los miembros.

8º Es fundamental la relación franca y abierta entre los miembros, superando mediante una convivencia sin resentimientos los prejuicios adquiridos en un ambiente en que predomina la incompresión y el egoísmo.

9º Se considera de igual importancia la imprescindible militancia en el medio exterior, que todo lo referente a la vida del grupo.

10º El grupo está abierto y propi-

cia la incorporación de nuevos integrantes sin fijar otro requisito, que el acuerdo voluntario sobre los puntos fundamentales de la comunidad.

11º El acento está dado en el desarrollo mayor posible de cada miembro en todos los terrenos.

12º Lo realizado por la comunidad será sumamente insuficiente hasta no lograr que grupos similares se formen y posibiliten una relación comunitaria de comunidades.

Actividades realizadas en común con el barrio. Campañas antibélicas hechas conjuntamente con otras instituciones, son hechos que demuestran un no fracasas y abren un promisorio futuro.

Ya avanzada la noche, la charla llega a su fin, cerrándose la conferen-

cia con un breve diálogo que demostró hasta qué punto el tema fue seguido con interés y agrado por los concurrentes. Nosotros deseamos terminar con estas palabras de Prieto: "Consideramos que nuestra experiencia no se verá plenamente lograda hasta que diversas comunidades, agrícolas o industriales, se vayan formando, posibilitando de esta forma un intercambio intercomunitario de ideas y personas que es esencial para que nuestra tarea tenga reales proyecciones sociales, por ello nos llena de satisfacción el, saber que en Buenos Aires un grupo de jóvenes está encauzando sus esfuerzos para la concreción de sus ideales mediante la formación de una nueva comunidad."

CRONISTA

Los Plomeros Reclaman Mejoras

En el salón de la calle Lima N° 733, el día 19 de mayo p.pdo., a las 10 horas, la Sociedad de Resistencia Plomeros, C. H. y Anexos, adherida a la F.O.R.A., efectuó su anunciada asamblea general extraordinaria.

Luego de aprobarse dos actos de asambleas anteriores y el Informe de Secretaría, la reunión se abocó a considerar las bases de un pliego de mejoras, elaborado por una Comisión de Estudio, descifrada oportunamente. Las reivindicaciones aprobadas, independientemente de otras mejoras, ajustadas a la actualidad laboral y vigente en el convenio anterior, se solicita un aumento general de los jornales del 35%.

Este nuevo convenio deberá gestionarlo la Comisión de Estudio y C. A. con los patronos. El resultado de estas gestiones deberán ser consideradas en una próxima asamblea general del Gremio, en una asamblea a efectuarse en el local citado, al comienzo de esta nota, el día sábado 23 de junio, a las 9 hs.

Finalmente la asamblea aprobó un entusiasta voto de aplauso y de solidaridad a los trabajadores españoles, en magnífica lucha por mejorar sus condiciones de vida, luchando contra el régimen tiránico de Franco que los hambrea y esclaviza por la fuerza de las bayonetas.

Tal como lo informamos más arriba, el sábado 23 de junio, la Sociedad de Resistencia de Plomeros y Anexos (F.O.R.A.), efectuó asamblea general ordinaria. Luego de aprobarse el acta anterior y el informe de secretaria, los asambleístas entraron a considerar la respuesta patronal al peticitorio obrero presentado oportunamente. El grupo de empresarios sanitarios, que actúa al margen del reaccionario Centro de Constructores, entre otras modificaciones al pliego presentado, propuso la jornada de 7 horas, con media hora de descanso, y un 20 % de aumento en lugar del 35 % solicitado por los trabajadores.

Después de un prolongado debate, la numerosa concurrencia que asistió a la reunión, decidió rechazar la contrapropuesta patronal e insistir en el sostenimiento de la jornada de 6 horas y en los aumentos solicitados.

Como todas estas proposiciones no significan concluir con las tratativas, se resolvió reanudar las mismas, para considerar en una próxima asamblea general de asociados, a realizarse el día sábado 14 de julio próximo, a las 9.30 horas, en el salón de Lima 733. Capital, a los efectos de adoptar resoluciones definitivas.

CRONISTA

A PROPOSITO DEL QUEHACER FORISTA

La reunión regional de delegados de la F.O.R.A., efectuada recientemente ha reafirmado resoluciones y formulado algunas recomendaciones que, de aplicarse con entusiasmo y perseverancia, podrían muy bien convertirse en factores positivos para el propósito constructivo que alientan los militantes foristas. El que esto escribe, comparte en mucho el espíritu y el alcance de esas resoluciones y recomendaciones; empero, se le ha de permitir insistir sobre cuestiones que, a su juicio, merecen ser consideradas una vez más, sobre todo si se tiene en cuenta que en el seno de la familia forista, todavía se dan ciertos reparos que malogran en buena parte todo intento de labor con sentido constructivo.

Evidentemente, lograr reconstruir los cuadros de la F.O.R.A. es una necesidad tanto como una aspiración que cala en el fondo de nuestra concepción del movimiento obrero. Pero el problema consiste en cómo obrar, qué hacer para lograr tal finalidad. Y bien, planteada así la cuestión, nosotros queremos analizar algunas cosas.

Decir que la F.O.R.A. se debe a tales o cuales principios, a tales métodos y tácticas que sus militantes están en el deber de observar, es decir algo, quizás muy importante, y hasta muy fundamental, pero no es decir, ni mucho menos estudiar, todo lo que sería menester decir y considerar con relación a las posibilidades reconstructivas. Todo trabajo de reconstrucción, indudablemente, exige materiales y elementos apropiados. ¿De qué materiales y elementos: disponemos nosotros para dar cima a la empresa que nos proponemos? ¿Qué tareas hemos de cumplir? He ahí la cuestión, he ahí el problema que, desgraciadamente, no ha de ser resuelto con la sola enunciación de elevados propósitos, ni tampoco con cotidianas exhortaciones a la preservación y defensa de los principios.

Si bien la F.O.R.A. no se explica sin la influencia de las ideas anarquistas, menos aún se explica, ni se concibe siquiera, sin trabajadores organizados en su seno, ya que ser ORGANIZACIÓN OBRERA es, justamente, su primerísima condición, razón por la cual, aún nutriéndose del ideal anarquista, no puede prescindir de esa condición primaria y orgánica. Alejados de su seno los trabajadores —por causas que ahora no es el caso analizar— y con una existencia que no tiene más expresión que la que ofrecen algunos organismos relacionadores, tal como viene aconteciendo desde hace largos años, la F.O.R.A. ha perdido su condición de organización obrera para convertirse en una especie de agrupación ideológica de nuevo tipo. Cosa esta última nada eficiente para los fines de un movimiento que se propuso ser vanguardia del proletariado militante.

La organización forista ha de tener vigencia en la realidad obrera de todos los días. Tiene que tener presencia en los hechos, en el accionar de los conglomerados obreros, en sus inquietudes y en sus esperanzas; sin todo eso, que traduce y da forma a la sustancia viva del anarquismo, cuando salta más allá del estrecho círculo de los iniciados, el forismo, repetimos, no tiene sentido ni trascendencia alguna. Por el contrario, cuando los cuadros de la organización yacen desmantelados, y por lo mismo, faltos del valor que le brindan los trabajadores con sus activas y esperanzadas luchas, las rencillas internas, suelen alcanzar el máximo del enceno y de la virulencia, dando así por tierra con lo poco que pudiera aún quedar en pie.

¿Qué hacer, pues, para lograr la gravitación de nuestras concepciones en el grueso de los trabajadores argentinos, ya que no hemos de autoengañarnos con la idea de una más o menos inmediata vuelta de los trabajadores a los cuadros foristas? Pensamos que lo primero que ha de hacerse es comenzar por hacernos a estas ideas generales: El actual estado del proletariado, tanto en sus condiciones de vida, como en sus condiciones de trabajo ya no es igual al de treinta o cuarenta años atrás: ni iguales son tampoco, las características técnicas y las proyecciones sociales del quehacer industrial de nuestros días, a lo que nos fue dable conocer en épocas anteriores; ni tampoco son iguales las preocupaciones colectivas de esta hora, a las que se vivieron cuando, por ejemplo, nosotros, los jóvenes de ayer, no atendíamos a otras urgencias que no fueran las de la revolución, que veíamos ya al alcance de nuestras manos. Ni siquiera los compañeros vivimos hoy de la misma manera como vivíamos cuando el "crotoar" era una institución en el país y cuando la miseria extrema y permanente era un compañero más en las horas de los días que hemos dejado atrás. El mundo, aunque a algunos de nosotros nos cueste aceptarlo, ha cambiado en múltiples aspectos que hoy inciden de manera tan notoria como fundamental en el trabajo, en la vida y hasta en las costumbres de los pueblos y de las naciones.

La misma jubilación obrera, contra la que tanto se luchó en otras épocas, es hoy cosa aceptada por todos los sectores sociales, y hasta los anarquistas nos acogemos a sus beneficios tan pronto como lo podemos hacer: las vacaciones anuales pagas; la indemnización por despido; el pago de los salarios y sueldos en los casos de enfermedad; y la extensión del seguro por accidente a la totalidad de los gremios, como asimismo el goce de los beneficios mutuales a través de los sindicatos, son realidades que todos aceptan, inclusive nosotros, aunque teóricamente sigamos refunfunando contra sus consecuencias "reformistas y conservadoras". De la misma manera que ayer profetizamos vituperios contra los compañeros que se hacían propietarios de su vivienda.

Pero el cambio que se está operando en este segundo medio siglo, va mucho más lejos aún. Los oficios mismos están sufriendo transformaciones radicales, y tantas que ya está siendo una realidad, con tendencia a generalizarse, el hecho de que no pocos oficios se diluyen entre los engranajes de la moderna industria, que está haciendo del clásico oficial del oficio, un simple servidor de la máquina. Los avances de la ciencia, podría decirse, están cambiando precipitadamente la faz del mundo.

Y hasta las puertas del espacio inmenso, que ceden ya ante la audacia del hombre, quizás para darle a éste una más amplia y nueva visión del universo y sus misterios, nos permiten ver de qué manera el progreso y los febriles acontecimientos de nuestra época, están destruyendo o superando lo viejo, creando nuevos modos de vida, nuevo sentido de las cosas, nuevas costumbres y, hasta casi diríamos, una nueva sensibilidad social trabajando sobre el hombre y sobre las colectividades humanas.

¿Cómo, pues, si todo se supera y surge una nueva dimensión política, económica y social en torno nuestro, los anarquistas partidarios del movimiento obrero hemos de continuar sujetos a viejas estructuras orgánicas y a viejas modalidades de actuación? ¿Por qué, repetimos, cuando todo amenaza con rebasar nuestras últimas y viejas posiciones, los anarquistas partidarios del movimiento obrero finalista, no hemos de tener en cuenta una realidad que nos está asfixiando? Virtud de todos nosotros debiera ser, mirar de frente a la realidad que nos rodea, y virtud nuestra debiera ser, también, el afán de es-

tudiar los hechos y los acontecimientos que van dando sentido y contenido nuevo a la vida de los pueblos en esta hora del mundo. Queremos la reorganización del movimiento obrero forista. Y que los sindicatos se constituyan por oficios, sería lo ideal, pero si la realidad nos lo impone por industria, así debiéramos aceptarlos. Pues, ¿cómo nosotros seremos capaces de impedir que los oficios desaparezcan o se confundan en el torbellino del industrialismo moderno? Queremos que se reconstruya el propio movimiento, pero para favorecer tal propósito convendría que nos dispusiéramos a pensar, sobre toda otra cosa y en primer término, que ningún gremio se organiza, ni se influye sobre su orientación y finalidad social, desde afuera, al margen de su vida y de su diario quehacer. Para ello, para influir sobre los trabajadores, y de especial modo en la conducción de sus luchas, hoy que estar entre ellos, en el seno de sus organizaciones, señalando lo malo, pero dando también, con el ejemplo de la propia conducta, la medida de lo que valen las ideas que se propagan. Pontificar desde la vereda de enfrente a la que ocupan los trabajadores organizados, es tarea fácil, pero que nada agrega a nuestras fuerzas, ni nada dice sobre nuestros propósitos; tal actitud implica tanto como decir misas en iglesias vacías... Y aquí lo que importa y ha de interesarnos primordialmente, es el grado de proselitismo a lograr en ambientes extraños, fuera del propio círculo, siempre estrecho y cerrado, y en el que resulta en extremo fácil ser fiel a las ideas y consecuente con la prédica forista, aunque, desde luego, nada tenga esto de constructivo ni de alentador.

Conviene que no nos hagamos fáciles ilusiones. El movimiento forista, tal como lo hemos conocido décadas atrás, no cuenta hoy con perspectivas halagüeñas e inmensas. Estamos viviendo situaciones iguales a las que viven desde hace larguísimo años, movimientos afines de otros países. Pero si bien se presentan algo lejanas las posibilidades de una vuelta del proletariado argentino a los cuadros de la F.O.R.A., no es en cambio problemática ni remota, la posibilidad de crear una corriente de opinión favorable al forismo de manera tal que los trabajadores puedan, en un momento dado, encontrar el camino y el arma capaz de redimirlos de todas las injusticias. ¿Qué hacer para lograr esta última finalidad?

La cuestión, aparte de los otros aspectos que ya han sido señalados,

se presenta así: Todo compañero ha de actuar en su gremio difundiendo, inteligentemente pero con franqueza, nuestras propias concepciones sin importar que la respectiva organización no sea nuestra; la labor de todos estos compañeros ha de ser alentada y hasta coordinada por los organismos relacionadores existentes, en la medida y en los casos que se estime necesario. Lo fundamental de la labor ha de estar en el empeño por satisfacer la necesidad de que nuestra prédica encuentre eco y simpatías en el proletariado para lo cual nuestra propaganda ha de tener en cuenta todas esas realidades que hemos señalado en el presente trabajo, realidades que, por otra parte, solo se atreverían a negar aquellos que viven al margen de toda actividad creadora.

De la medida en que la militancia forista se aboque al estudio de estos problemas, tomando la realidad con valentía y tal como se nos presenta, dependerá en mucho la aparición de francas y favorables perspectivas para el forismo, por lo menos para el forismo que, aunque no como expresión numérica, puede y debe ser levadura de grandes realizaciones entre el proletariado organizado. Nosotros creemos que meditando sobre las cosas concretas que aquí se han señalado; puede encontrarse un punto de partida para una renovada, amplia y fecunda militancia forista, hoy dividida en grupos que nada dicen ni aportan para una seria labor constructiva.

El proletariado, pues, sigue siendo así, si no tenemos el coraje moral de enfrentarnos con la viva realidad de la hora, seguiremos cultivando esta especie de misticismo forista que nos ha dado un sello tan particular como raro, pero tan poco eficiente para la causa de la libertad, que, ahora como siempre, sigue nutriéndose con hechos.

La disyuntiva es clara. O se busca una salida para la situación que vive el movimiento desde hace décadas, procurando, sino la vuelta del proletariado al seno de los cuadros de la F.O.R.A., posibilitando al menos y como ya lo hemos dicho, la afirmación de una corriente de ideas y simpatías que haga factible tal posibilidad, o el mundo, que no sabe de contemplaciones; ni de púdicias esperas, nos relegará al olvido para dar paso, como siempre ocurrió al dinamismo creador de los que gustan salir, con el entusiasmo y la fe que dan las propias ideas —que no saben de estancamientos— al seguro encuentro del porvenir.

JUVENAL
(De "Tierra Libre")

MAR DEL PLATA

Movimiento Pro Federalismo Sindical

(Amigos de la Unión Obrera Local)

Culminando una serie de reuniones y gestiones efectuadas por un grupo de militantes sindicales de la localidad, la mayoría de ellos pertenecientes a los sindicatos autónomos agrupados en la Unión Obrera Local, ha quedado recientemente constituido en Mar del Plata, el nucleamiento cuya denominación damos en el encabezamiento. Se trata de un organismo extra-sindical que se propone enrolar en sus filas a todos los militantes sindicales antitotalitarios, identificados en la brega por un movimiento obrero independiente de todo tutelaje político y gubernativo, dueño de sus determinaciones y destinos, orientado hacia un derrotero de auténtico federalismo y al servicio de la superación material y moral de los trabajadores.

También figura en el programa de este organismo el propósito de agrupar a todas las personas, hombres y mujeres, que aunque no actúen en las organizaciones obreras por razones diversas, profesan viva simpatía a la orientación de la Unión Obrera Local.

La finalidad de este Movimiento es vigorizar los cuadros militantes de la Unión Obrera Local y expandir su ejemplo y su acción hacia otros conglomerados obreros de la ciudad.

Entre las tareas inmediatas a emprender figuran la edición de un periódico mensual y la organización de una escuela de militantes.

CRONISTA

PANORAMA GREMIAL

METALURGICOS

Uno de los gremios más afectados por la desocupación es el de los metalúrgicos; ello, indudablemente, repercute desfavorablemente en las perspectivas de la renovación del convenio que debe comenzar a regir el 16 de junio. Para considerar las medidas a adoptar ante esta situación, se reunió el Consejo Directivo primeramente y posteriormente el Congreso Nacional de la Unión Obrera Metalúrgica, que convalidó por unanimidad lo resuelto por el C. Directivo, a saber:

1º) Poner en ejecución la primera parte del plan de lucha para las situaciones de "extrema gravedad".

2º) Dentro de los establecimientos de la Industria Metalúrgica del país, el día 15 de junio los Cuerpos de Delegados efectuarán asambleas de personales una hora antes de terminar la jornada por turnos, a los fines de informar de los fundamentos que hacen a las resoluciones del Consejo Directivo y Congreso Nacional de Delegados.

3º) Atento a las maniobras patronales relacionadas a despidos, reducción de jornadas laborales, suspensiones, falta de pagos, etc., medidas éstas que por su arbitrariedad perjudican ostensiblemente los intere-

ses de los trabajadores, se faculta a las Comisiones Administrativas a disponer en los lugares que ello suceda, la ocupación de los establecimientos.

4º) Programar paros de protesta como actos de repudio a la negativa patronal de conceder la renovación del Convenio Colectivo de Trabajo.

5º) Disponer la realización de concentraciones obreras para denunciar públicamente las maniobras empresariales y asimismo retirar toda colaboración a las mismas hasta el logro de nuestras justas aspiraciones.

6º) Si todas las medidas enunciadas precedentemente no alcanzaran los objetivos mínimos perseguidos, hacer efectiva la huelga general por tiempo indeterminado.

7º) Facultar al Secretariado Nacional para regular las medidas antedichas y la efectivización de la huelga general."

Las primeras consecuencias de estas medidas, son la ocupación de varios talleres por los trabajadores. Suspensiones, falta de pagos, etc., motivaron esta reacción. La intervención judicial, el arreglo directo con la patronal, la subsistencia de la ocupación, son las diversas alternativas promovidas hasta el momento de escribir estas líneas.

FERROVIARIOS

El lunes 21 de mayo, la Unión Ferroviaria, La Fraternidad y la Asociación de Señaleros Argentinos, —entidades que agrupan a los obreros de las diversas especialidades ferroviarias—, las dos primeras de común acuerdo y la última, desconocida por los anteriores— por su propia cuenta, realizaron un paro de 24 horas como protesta por la demora en el pago de los sueldos de abril, las jubilaciones y pensiones del gremio.

El paro, uno más en la larga serie que vienen realizando en los últimos años, se cumplió en forma total, "lo cual es un índice elocuente de la penetración del gremio acerca de problemas que lo afectan directa o indirectamente y que hasta la fecha no han tenido solución adecuada", según la Unión Ferroviaria, mientras La Fraternidad expresa, "culminado el movimiento de protesta se abrirá un paréntesis destinado a nuevas gestiones para lograr la solución del grave problema de jubilados y personal en actividad, privados de sus haberes y sueldos".

Se han reproducido durante el mes de junio, las medidas adoptadas por el personal el mes anterior, con el agregado de que la administración de algunos ferrocarriles canceló todos los servicios en un efectivo "lockout", consecuencia ésta de nuevos y renovados inconvenientes del público usuario.

Ocupación de la Fábrica "PLATEX"

Honda repercusión ha tenido la ocupación del establecimiento textil Platex de la localidad de Quilmes, y su subsiguiente desalojo efectuado violentamente por la policía, cumpliendo una orden judicial.

Un "plan de racionalización" de la empresa, a cuya consecuen-

cia se produjo el despido de alrededor de la tercera parte de los obreros empleados, motivó la reacción que llevó a los trabajadores a ocupar durante varios días el establecimiento mencionado, poniendo en práctica una forma de lucha que, creemos, inauguraron los trabajadores italianos en la primera postguerra en una

épopeya que alcanzó honda resonancia y promovió grandes esperanzas, frustradas por diversas circunstancias. Las circunstancias se han modificado en gran medida —quizá fundamentalmente— y no sabemos qué consecuencias tendrá la resurrección de este modo de lucha por parte de los trabajadores argentinos.

OBREROS DEL TRANSPORTE

Durante varios días a partir del 3 de mayo, el personal de subterráneos y tranvías, perteneciente a la empresa Transportes de Buenos Aires, realizó paros parciales de variada duración y trabajo a reglamento (léase a desgano).

La medida adoptada por el personal ante la inoperancia de los dirigentes de la Unión Tranviarios Automotor", es decir, realizada al margen de la organización sindical, tuvo carácter de protesta ante la demora producida en el pago de los sueldos correspondientes al mes de abril. Una comisión especial de afiliados a U.T.A. dirigió la organización de las medidas de fuerza, calificadas de inconscultas por las autoridades oficiales del gremio, que ya estaban abocadas a plantear la situación en entrevistas solicitadas a los ministros

EL CONFLICTO DE "LA PRENSA"

Disposición de efectuar paros de media hora ante la negativa patronal a otorgar aumentos de sueldos y salarios; amenaza patronal de impedir las changas solidarias —otorgadas a varios trabajadores pertenecientes al personal cesante de "Crítica"— si se efectivizaban los paros, seguido del total

abandono del trabajo por el personal estable de "La Prensa". He ahí, sintéticamente expresado, el porqué el diario "La Prensa" no pudo aparecer durante 4 días. Marcha atrás patronal en lo que respecta a los changueros y vuelta a sus labores de los trabajadores; he ahí su solución. El primitivo planteo de incrementación de sueldos y salarios —común a todo el gremio— seguirá su curso, mientras tanto es justo destacar el solidario gesto de los obreros de "La Prensa", tanto más digno en estos momentos de desconcierto, aparentemente total, del movimiento obrero, que parecen indicar reservas que convenientemente cultivadas pueden llevar a su deseada y necesaria recuperación.

C. G. T.

La comisión directiva provisional de la C.G.T. en una declaración dada a conocer el 21 de mayo, dice "los esfuerzos realizados tendientes a obtener de las autoridades nacionales la solución a los problemas que aquejan a los trabajadores y que se traducen en la violación de las leyes, la falta de garantía y libertad y la desocupación y la sombra del hambre, que ya golpea la puerta de los hogares obreros". Ante ese panorama resuelven poner en vigor un plan de lucha que dispone la realización de paros generales el 29 de mayo y el 18 y 19 de junio y la convocatoria a los secretarios generales de las organizaciones afiliadas para considerar la actitud a adoptar.

Asimismo, la comisión directiva provisional presentó a consideración del Poder Ejecutivo, diversos puntos a adoptar para superar los problemas económicos, cuya transcripción efectuamos a continuación:

"Actualización de los convenios colectivos de modo que los salarios y remuneraciones recuperen el poder de compra alcanzado al momento de firmarse aquéllos, hoy extraordinariamente disminuidos como consecuencia de la inflación producida por las recientes medidas económicas del gobierno.

"Control de costos y fijación de precios máximos para los artículos de primera necesidad. Estabilización de precios en general, controlando sus costos y adoptando medidas financieras de alcance social. Participación de la C.G.T. y de los organismos representativos empresarios para la aplicación de estas medidas.

"Rebaja de los aforos aduaneros a las materias primas necesarias para el desarrollo de la industria nacional. Mayores gravámenes para los artículos suntuarios o sustituibles por la producción nacional.

"Rebaja del impuesto a las ventas.

"Política crediticia orientada al fortalecimiento de los sectores de la producción, controlando la correcta inversión de los créditos y exigiendo la inversión de los beneficios en actividades no especulativas.

"Severas medidas de represión contra la especulación, los negociados públicos y el contrabando.

"Plena ocupación, garantizando la estabilidad de los trabajadores en sus empleos, a cuyo efecto debe evitarse la importación de artículos y productos que provee la industria nacional. Cumplimiento inmediato por el Estado de los compromisos financieros y deudas contraídas con la industria en general.

"Pago inmediato de las jubilaciones y pensiones atrasadas. Cumplimiento estricto de la ley número 14.499 "82 y 75 por ciento". Pago de las sumas adeudadas por el Estado a las cajas y rigurosa verificación de los aportes patronales. Terminante prohibición a los empresarios y al Estado de retener aportes patronales y de los trabajadores. Compromiso del Estado de no retirar, por ningún concepto, fondos de las cajas."

EL PARO DEL 29 DE MAYO

En cumplimiento de la primera parte del conocido plan de lucha, se llevó a cabo el 29 de mayo un paro general de 24 horas. El desarrollo de la medida de fuerza tuvo características similares a los que se han venido efectuando en los últimos tiempos, repercusión amplia en los sectores industriales y ferroviarios y mucho más restringido en el comercio, oficinas y transporte automotor.

Los trabajadores, principales afectados por la inflación cada vez más acelerada, sienten la necesidad de buscar la forma de salir del callejón que les lleva a una situación cada vez más desesperada. Al continuo deterioro del poder adquisitivo de los sueldos y salarios, se agrega ahora la creciente desocupación —se calcula en 40.000 metalúrgicos y otros tantos textiles han sido despedidos o suspendidos—, como una nota más en la sombría perspectiva que parece signar el futuro inmediato. Las continuas medidas de fuerza declaradas por los sectores agrupados en la C.G.T. —con repercusión en otros ámbitos— son secundadas por buen número de trabajadores en una forma pasiva, a veces a regañadientes por los salarios perdidos, sin confianza en que ello pueda significar una solución, ni siquiera una mejora, arrastrados por la incertidumbre, ya que se han acostumbrado durante muchos años a que el sindicato —al que consideran necesario, y les da cierta

seguridad pero al cual no están integrados, al que aportan poco más que la cotización y de cuyos dirigentes esperan todo, para eso están y les pagan— les ordena parar y así lo hacen.

Es evidente que un cambio en un sentido positivo en el quehacer sindical reside en una modificación sustancial de la disposición con que los trabajadores miran su gestión; mientras ello no ocurra, paros como el del 29 de mayo serán poco menos que de ritual, una rutina que hay que seguir.

EL PARO APLAZADO

Las alternativas que tuvieron como corolario el aplazamiento del paro que en cumplimiento de lo dispuesto en el llamado "plan de lucha" había declarado la Comisión Provisional de la C.G.T. para los días 18 y 19 del corriente, ponen en evidencia las hondas discrepancias existentes entre los sectores que la integran, que hacen ficticia la pregonada unidad. Como fondo de estos fejes y manejes, hay una masa cada día más descontenta y descreída, que todavía no se sobrepone a esas maniobras, pero que en cualquier momento puede romper —rebasado el vaso— con la estructura sindical que la domina, no sabemos si para mejorar o empeorar.

la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408
Nº 8081 — Año LXV — Junio de 1952 — Precio \$ 5,—
Correspondencia: EDUARDO RAUL COLOMBO
Valores: VICENTE FRANCOMANO